



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

**Influencia de la Figura Materna en el Desarrollo de Trastornos de
Conducta Alimentaria y su Impacto en la Susceptibilidad de
Género: Revisión Sistemática de la Literatura**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en
Psicología Clínica

Autoras:

María Paula Nieto Contreras

Emily Michelle Nigüela Pesantez

Directora:

María Cecilia Salazar Icaza

Cuenca - Ecuador - 2024

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada paso de este camino, todo lo que soy y he logrado se lo debo a Él. A mi padre, quien me ha brindado todo y más de lo que él tuvo, siempre buscando lo mejor para mí en todos los aspectos. Su amor incondicional y su esfuerzo incansable han sido la base sobre la cual he construido mis sueños. A mi madre, por su constante presencia, su amor infinito, y por nunca dejarme sola, amándome y cuidándome como solo ella sabe hacerlo. A mis abuelos en el cielo y a mi abuelita Nelly, quien me ha apoyado desde el primer día que entré a la universidad y hasta el último, agradeciendo a Dios por mantenerla viva y permitirme cumplir este sueño junto a ella. A mis hermanos, quienes han sido mi ejemplo a seguir y mis superhéroes desde niña, inspirándome a ser cada día mi mejor versión. A mi novio, Pedro por ser mi fuente de alegría y por su apoyo durante todo este proceso. Y a mi gatita Lana, por acompañarme en cada desvelo nocturno de estudio, siendo mi silenciosa compañera.

María Paula Nieto

A mis abuelitos, mi refugio y fortaleza desde que era niña. Gracias por ser ese pilar incondicional que me ha forjado, por inculcarme valores y por motivarme siempre a seguir adelante. Cada logro que hoy celebro es fruto de su apoyo incansable y de su fe en mí. A mis papás, aunque la distancia nos separa, su amor ha sido mi guía constante. Gracias por estar presentes en cada paso. A mi pareja y amigos, quienes han sido mis cómplices en este viaje. Su compañía ha llenado de luz los momentos difíciles y ha dado sentido a cada pequeño triunfo. A cada uno, gracias por creer en mí, por compartir mis sueños y por ser parte de este logro, que es también suyo. Este proyecto es un paso más en el camino hacia las metas que aún faltan por cumplir. Gracias a Dios, quien me ha guiado y fortalecido en cada desafío. Sin Su gracia, nada de esto sería posible.

Emily Nigüela

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a los docentes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay por su compromiso y dedicación al compartir sus conocimientos durante esta etapa de formación. En especial, agradecemos a nuestra directora de tesis, la Mgtr. María Cecilia Salazar, por su valioso tiempo y orientación en el desarrollo de esta investigación, y a la PhD. Patricia Ortega, nuestra profesora de Taller de Graduación, por su constante apoyo y guía durante estos dos ciclos, contribuyendo de manera significativa a nuestro crecimiento académico.

María Paula Nieto, y Emily Nigüela

Resumen

Los trastornos de conducta alimentaria (TCA) representan una de las problemáticas de salud mental más complejas y prevalentes en la sociedad contemporánea. En el punto central de su desarrollo, la figura materna emerge como un factor determinante que influye profundamente en los comportamientos y actitudes hacia la alimentación. Esta revisión sistemática tiene como objetivo analizar la influencia de la figura materna en el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria (TCA), su relación con la susceptibilidad de género. De acuerdo con los lineamientos establecidos por PRISMA, se revisaron artículos de bases de datos como PubMed, Scopus, Dialnet, Google Scholar y Scielo, seleccionando un total de 24 estudios de un grupo inicial de 6198. Los resultados evidencian que la maternidad, repercute en la aparición de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en los hijos, con mayor vulnerabilidad en mujeres. Puesto que la maternidad especialmente en los primeros años, impacta la autoimagen y la autoestima de los adolescentes. Estos hallazgos subrayan la importancia de intervenciones preventivas y clínicas centradas en modificar patrones disfuncionales de crianza para reducir el riesgo de TCA. Concluimos que la figura materna juega un papel central en la etiología de los TCA, lo que resalta la necesidad de enfoques clínicos integrales y orientados a fortalecer las dinámicas familiares para prevenir y tratar estos trastornos.

Palabras clave: rol materno, relaciones madre-hijo, trastornos alimenticios, vulnerabilidad de género, intervenciones clínicas.

Abstract

Eating disorders (ED) represent one of the most complex and prevalent mental health issues in contemporary society. At the core of their development, the maternal figure emerges as a determining factor that profoundly influences attitudes and behaviors toward food. This systematic review aims to analyze the influence of the maternal figure on the development of eating disorders (EDs) and its relationship with gender susceptibility. In accordance with the guidelines established by PRISMA, articles from databases such as PubMed, Scopus, Dialnet, Google Scholar, and PsycINFO were reviewed, selecting a total of 24 studies from an initial group of 6198. The results demonstrate that motherhood impacts the emergence of eating disorders (EDs) in children, with greater vulnerability in females, as motherhood especially in the early years affects adolescents' self-image and self-esteem. These findings underscore the importance of preventive and clinical interventions aimed at modifying dysfunctional parenting patterns to reduce the risk of EDs. We conclude that the maternal figure plays a central role in the etiology of EDs, highlighting the need for comprehensive clinical approaches focused on strengthening family dynamics to prevent and treat these disorders.

Keywords: maternal role, mother-child relations, eating disorders, gender vulnerability, clinical interventions.

Índice

DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTO	III
Resumen.....	IV
Abstract.....	V
Introducción	1
Capítulo 1.....	3
<i>Definición y clasificación de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA)</i>	3
<i>TCA y su prevalencia en adolescentes</i>	7
<i>Diferencias de género en la incidencia de TCA</i>	7
<i>Factores etiológicos de los TCA</i>	8
<i>Rol de la figura materna en el desarrollo infantil</i>	9
<i>Influencia materna en el desarrollo de los TCA</i>	10
<i>Susceptibilidad de género en los Trastornos de la Conducta Alimentaria</i>	11
<i>Revisión del Estado del Arte</i>	13
<i>Avances Metodológicos</i>	15
Capítulo 2.....	20
Metodología.....	20
Tipo de estudio.....	20
Proceso de búsqueda.....	21

Búsqueda sistemática.....	22
Capítulo 3.....	24
Resultados	24
Discusión	74
Conclusión	81
Recomendaciones	87
Referencias.....	89
Anexos	101

Índice de tablas y figuras

Figura 1	26
Tabla 1	5
Tabla 2	27
Tabla 3	48
Tabla 4	59

Introducción

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) representan un problema circunstancial de salud a nivel cognitivo y físico, tal como señalan Berge et al. (2019) incluyen la anorexia nerviosa, bulimia nerviosa y trastorno por atracón, afectando de manera notable la calidad de vida, además de presentar tasas de morbilidad y mortalidad preocupantes, el análisis sobre los factores que contribuyen a su desarrollo y mantenimiento es esencial para diseñar estrategias preventivas eficaces.

Uno de los aspectos cruciales en la etiología de los TCA es la influencia de la figura materna, ya que autores como Botía et al. (2019) argumentan que los trastornos alimentarios afectan tanto a hombres como a mujeres, siendo fundamental comprender si la relación materno-filial se manifiesta de manera diferencial según el género del individuo, debido a que tiene en su haber un papel central en el establecimiento de hábitos alimentarios, la percepción del cuerpo y la autoestima del infante por su rol protector.

En paralelo, Cavazos et al. (2023) resaltan la complejidad de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y socioambientales que moldean la conducta alimentaria desde la infancia; la figura materna, por su papel dominante en la crianza, se erige como un factor crucial en este entramado de influencias. Por esta razón, se tiene como objetivo examinar la influencia de la figura materna en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en adolescentes, así como su impacto en la susceptibilidad de género.

Para el cumplimiento del objetivo global, se planteó 3 objetivos específicos, estos son: (1) Analizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre el papel de la figura materna en la aparición y mantenimiento de los TCA en adolescentes; (2) Identificar las dinámicas familiares específicas relacionadas con la figura materna que pueden influir en la susceptibilidad a los TCA

en diferentes géneros de adolescentes; (3) Evaluar las implicaciones clínicas y de salud pública derivadas de la influencia de la figura materna en los TCA en adolescentes.

El documento se estructura en varios apartados, iniciando en el capítulo uno, presentando el marco teórico y el estado del arte, donde se revisan los estudios previos y los modelos teóricos existentes sobre la influencia de la figura materna en los TCA y su relación con el género. El capítulo dos se enfoca en la metodología que incluye la búsqueda de literatura relevante en bases de datos académicas como PubMed, Scopus, Dialnet, Google Scholar y Scielo, siguiendo las directrices de PRISMA para asegurar la rigurosidad y transparencia del proceso de revisión.

El capítulo tres presenta los resultados obtenidos de la revisión, organizados en función a los objetivos planteados, posteriormente, en la sección de discusión, se interpretan los hallazgos en el contexto de la literatura existente, analizando las implicaciones de los resultados y se proponen futuras líneas de investigación. Finalmente, las conclusiones y recomendaciones resumen los principales aportes del estudio y su relevancia para la práctica clínica y la formulación de políticas de salud.

En tal sentido, las preguntas de investigación que guiarán esta revisión sistemática incluyen: ¿Existe relación entre la figura materna y el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria? ¿Existen diferencias en la relación madre-hijo y madre-hija en cuanto a su impacto en el desarrollo de TCA en adolescentes?

Capítulo 1

Marco Teórico y Estado del Arte

En esta sección, se hace una revisión a las teorías que explican la influencia de la figura materna en el desarrollo de los TCA y se analizan las diferencias de género en la susceptibilidad a estos trastornos. A través de esta revisión, se busca comprender mejor los mecanismos psicológicos, biológicos y socioambientales que intervienen en la formación y manifestación de estos trastornos, proporcionando así una base sólida para el análisis y la discusión posteriores. Asimismo, este análisis permitirá profundizar en la comprensión de las interacciones complejas que subyacen a los trastornos de la conducta alimentaria, a través de la revisión actual de estudios empíricos que fundamenten el objeto de estudio.

Definición y clasificación de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA)

Para autores como Kontele et al. (2019) los TCA constituyen un conjunto de condiciones psiquiátricas complejas que se caracterizan por alteraciones significativas en los hábitos alimentarios y la percepción del peso y la imagen corporal, comprendiendo tres entidades diagnósticas de principal interés como la anorexia nerviosa (AN), la bulimia nerviosa (BN) y la compulsión alimentaria o trastorno de atracón (TA) (Latzer et al., 2020).

En tal sentido, Cavazos et al. (2023) coinciden que la anorexia nerviosa se distingue por una restricción extrema de la ingesta de alimentos, lo que conduce a un peso corporal insuficiente para la edad y la estatura, acompañado por un miedo intenso a ganar peso y una percepción distorsionada del cuerpo. Este trastorno, de acuerdo con Baenas et al. (2024) implica la limitación severa de la ingesta calórica y una obsesión persistente con el peso y la forma del cuerpo, resultando en comportamientos compensatorios como el ejercicio excesivo o el uso indebido de laxantes.

Además, Neale y Hudson (2020) destacan que la AN suele estar acompañada de una negación del estado de bajo peso y una falta de reconocimiento de la gravedad del propio estado físico, lo que complica su diagnóstico y tratamiento. Este conjunto de síntomas refleja una profunda disfunción en la autoimagen y una distorsión cognitiva significativa que afecta la vida diaria y el bienestar general del individuo.

Por otro lado, Gruber et al. (2020) afirman que la bulimia nerviosa se caracteriza por episodios recurrentes de ingesta excesiva de alimentos seguidos de comportamientos compensatorios inapropiados, como el vómito autoinducido junto con una preocupación excesiva por el peso y la forma corporal. Estos episodios de ingesta excesiva de acuerdo con Eeden et al. (2021) suelen estar acompañados por una sensación de pérdida de control sobre la alimentación durante el episodio, lo que genera una angustia significativa, los comportamientos compensatorios pueden incluir, además del vómito autoinducido, el uso inapropiado de laxantes, diuréticos u otros medicamentos, el ayuno o el ejercicio excesivo.

La BN también se asocia con un ciclo de atracón-purga que puede tener graves consecuencias físicas y psicológicas, incluyendo desequilibrios electrolíticos, problemas gastrointestinales y deterioro de la salud dental. Este trastorno refleja una profunda preocupación por la autoimagen y una lucha constante con la percepción del propio cuerpo, afectando significativamente la calidad de vida y el bienestar emocional de quienes lo padecen (Losada y Rodríguez, 2019).

La compulsión alimentaria o trastorno de atracón, según explica Gil (2019) impacta significativamente la salud física, aumentando el riesgo de obesidad y enfermedades metabólicas, como la diabetes tipo dos y las enfermedades cardiovasculares. Además, las consecuencias psicológicas incluyen niveles elevados de ansiedad y depresión y comportamientos severos de

acuerdo a los Criterios Diagnósticos según el DSM-5, ya que los individuos a menudo experimentan vergüenza o culpa por su incapacidad para controlar su comportamiento alimentario.

Las implicaciones sociales de este trastorno son igualmente graves, ya que Micali (2020) sostiene que pueden presentarse casos como el aislamiento social debido al estigma asociado y la disminución de la autoestima, la reducción de la calidad de vida es un resultado común, afectando el funcionamiento diario y las relaciones interpersonales, resaltando la necesidad de intervenciones integrales que aborden tanto los aspectos físicos como emocionales de la compulsión alimentaria.

A continuación, en la tabla 1, se evidencian los Criterios Diagnósticos según el DSM-5 en relación con los trastornos mencionados previamente.

Tabla 1
Criterios Diagnósticos según DSM-5

Trastorno	Criterio DSM-5	Descripción	Edad de inicio promedio (años)	Género más afectado (%)
Anorexia Nerviosa	A. Restricción de ingesta energética	Restricción de energía que conduce a peso significativamente bajo	16-17	Mujeres (90%-95%)
	B. Miedo intenso a ganar peso o engordar	Miedo intenso a ganar peso o comportamiento persistente para evitar el aumento de peso		
	C. Alteración en la percepción del peso o la forma del cuerpo	Percepción distorsionada del propio peso o forma, influencia indebida del peso en la autoevaluación		

Bulimia Nerviosa	A. Episodios recurrentes de atracones	Ingesta de una cantidad de comida mayor a lo normal en un período corto de tiempo, acompañado de sensación de falta de control	18-19	Mujeres (85%-90%)
	B. Comportamientos compensatorios inapropiados recurrentes	Vómito autoinducido, uso indebido de laxantes, diuréticos u otros medicamentos, ayuno o ejercicio excesivo		
	C. Los atracones y comportamientos compensatorios ocurren al menos una vez a la semana durante 3 meses	Frecuencia mínima para el diagnóstico		
	D. Autoevaluación influenciada indebidamente por el peso y la forma del cuerpo	Preocupación excesiva por el peso y la forma		
Trastorno por Atracón	A. Episodios recurrentes de atracones	Ingesta de una cantidad de comida mayor a lo normal en un período corto de tiempo	20-25	Mujeres (60%)
	B. Los episodios de atracón se asocian con diversos factores	Comer en grandes cantidades cuando no se tiene hambre, sentirse disgustado, deprimido o muy culpable después		
	C. Malestar marcado por los atracones	Sentimiento de angustia por los episodios de atracón		
	D. Los atracones ocurren al menos una vez a la semana durante 3 meses	Frecuencia mínima para el diagnóstico		
	E. No se asocia con comportamientos compensatorios inapropiados	Ausencia de vómito autoinducido u otros métodos compensatorios		

Nota: Adaptado de la “Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5”, referenciado en (Eeden et al., 2021).

TCA y su prevalencia en adolescentes

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) presentan una prevalencia significativa durante la adolescencia, debido a que Sánchez (2021) coincide en que este periodo es crítico debido a los cambios físicos, emocionales y sociales que experimentan los jóvenes, asimismo Mauri (2021) indica que la prevalencia de la anorexia nerviosa en adolescentes se sitúa aproximadamente entre el 0.4% y el 1%, la bulimia nerviosa muestra una prevalencia del 1% al 1.5%, mientras que el trastorno por atracón afecta entre el 1.6% y el 3.5% de la población.

De igual manera, Silén y Keski (2022) destacan que la adolescencia es una etapa vulnerable para el desarrollo de TCA debido a factores como la presión social, las expectativas culturales sobre el cuerpo y la identidad personal, la percepción negativa de la imagen corporal y la insatisfacción con el peso son prevalentes en este grupo etario, incrementando el riesgo de padecer algún TCA, siendo la identificación temprana y la intervención en adolescentes elementos esenciales para prevenir la progresión de estos trastornos y sus consecuencias a largo plazo.

En paralelo, Chung et al. (2021) las redes sociales y los medios de comunicación también contribuyen a la internalización de ideales de belleza poco realistas, lo cual puede intensificar la ansiedad y los comportamientos alimentarios desordenados. Además, los adolescentes experimentan un periodo de formación de identidad, en el cual la autoevaluación y la comparación con los demás son comunes, se generan además factores emocionales, como la baja autoestima, la depresión y la ansiedad, también están vinculados con un mayor riesgo de desarrollar TCA en esta etapa (Frank et al., 2019).

Diferencias de género en la incidencia de TCA

Las diferencias de género en la incidencia de TCA son notables, ya que Moreno (2020) destacan que estos trastornos ocurren con mayor prevalencia en mujeres, indicando que aproximadamente el 90-95% de los casos de anorexia nerviosa y el 85-90% de los casos de bulimia nerviosa ocurren en mujeres, en el caso del trastorno por atracón, aunque también es más común en mujeres, la diferencia de género no es tan marcada, con una prevalencia en mujeres del 60% (Sepúlveda et al., 2020).

Además, diversos factores contribuyen a esta disparidad, Gismero (2020) sostiene que las mujeres suelen estar más expuestas a presiones sociales y culturales relacionadas con la delgadez y la apariencia física, los hombres, aunque también pueden desarrollar TCA, suelen presentar diferentes factores desencadenantes y síntomas, relacionados con la musculatura y la imagen corporal en relación con el rendimiento físico, estas diferencias de género propician la necesidad de enfoques diferenciados en la prevención y el tratamiento de los TCA.

Factores etiológicos de los TCA

Los factores etiológicos de los TCA ocurren por diversas circunstancias y elementos, involucrando una compleja interacción entre factores biológicos y psicológicos. Desde una perspectiva psicológica, Laporta (2020) afirma que están relacionados con trastornos del desarrollo, traumas emocionales y ciertos rasgos de personalidad, como el perfeccionismo y la baja autoestima, siendo común la presencia de comorbilidades, como la depresión y la ansiedad.

Por otra parte, en el ámbito biológico, Martínez et al. (2022) han identificado varios factores que pueden predisponer a un individuo a desarrollar un TCA, como la genética y la predisposición hereditaria, debido a que ciertas variantes genéticas pueden aumentar la vulnerabilidad a estos trastornos, aunque la interacción entre la predisposición genética y los factores ambientales es fundamental para su manifestación.

Ante esto, Martini et al. (2020) asumen que los factores psicológicos desempeñan un papel significativo en el desarrollo de estos trastornos, entre ellos se encuentran la baja autoestima, la insatisfacción corporal, los problemas de imagen corporal, la rigidez cognitiva y los rasgos de personalidad como el perfeccionismo y la impulsividad, estos aspectos pueden contribuir a la aparición y mantenimiento de los TCA, especialmente en situaciones de estrés o cambios significativos en la vida del individuo. El entorno familiar, el contexto cultural y las experiencias de vida pueden moldear las actitudes hacia la alimentación, el cuerpo y la imagen corporal, contribuyendo así a la vulnerabilidad de ciertos grupos de individuos.

Rol de la figura materna en el desarrollo infantil

La figura materna tiene un impacto profundo en el desarrollo infantil, influyendo en diversas áreas como el desarrollo emocional, social y cognitivo, desde el nacimiento, Elst (2019) afirma que la madre suele ser la principal cuidadora y fuente de apego, proporcionando el entorno necesario para el desarrollo seguro y saludable del niño.

En términos de desarrollo cognitivo, Morales (2023) determina que las interacciones tempranas con la madre, como el lenguaje y el juego, estimulan el desarrollo intelectual del niño, la madre actúa como mediadora del aprendizaje, facilitando la adquisición de nuevas habilidades y conocimientos, el apoyo materno en el aprendizaje temprano sienta las bases para el rendimiento académico futuro.

El rol de la figura materna también incluye la modelación de comportamientos y actitudes, ya que Monteleone et al. (2020) coinciden en que los niños tienden a imitar y adoptar los comportamientos observados en sus madres, lo cual incluye tanto comportamientos positivos como negativos, la madre establece normas y expectativas que guían el comportamiento del niño y le enseñan habilidades de afrontamiento y estrategias de resolución de problemas.

Influencia materna en el desarrollo de los TCA

La madre, como figura principal de apego y referente en los primeros años de vida, desempeña un papel crucial en la formación de hábitos alimentarios y en la percepción del propio cuerpo, debido a que Delgado (2020) sugiere que las actitudes y comportamientos de la madre respecto a la alimentación y el peso pueden influir significativamente en el desarrollo de TCA en sus hijos.

En virtud de lo mencionado, Martínez et al. (2021) afirman que las madres que presentan una preocupación excesiva por su propio peso y apariencia corporal, o que manifiestan comportamientos alimentarios disfuncionales, pueden transmitir estos patrones a sus hijos, la comunicación verbal y no verbal sobre el cuerpo y la alimentación, así como los comentarios críticos sobre el peso, pueden contribuir a la internalización de ideales de delgadez y a la insatisfacción corporal en los hijos.

El apoyo emocional y la calidad de la relación materno filial también son factores importantes, ya que Quiles y Terol (2019) sostienen que una relación caracterizada por el apoyo emocional, la comprensión y la aceptación puede proteger contra el desarrollo de TCA. En contraste, una relación conflictiva o distante puede aumentar la vulnerabilidad a estos trastornos, la percepción de aceptación incondicional y el apoyo emocional pueden moderar los efectos negativos de la presión social y cultural sobre la apariencia física.

Estilo parental y prácticas alimentarias

El estilo parental y las prácticas alimentarias de la figura materna son factores determinantes en el desarrollo de TCA. Los estilos parentales de acuerdo con Milano et al. (2019) incluyen el autoritario, el permisivo, el negligente y el autoritativo, influyen en la forma en que los niños perciben y manejan su alimentación y su cuerpo. De tal manera, Monroe et al. (2022)

explican que el estilo parental autoritativo, caracterizado por la combinación de apoyo y control adecuado, se asocia con hábitos alimentarios saludables y una imagen corporal positiva, las madres autoritativas establecen límites claros y proporcionan un entorno de apoyo emocional, lo cual fomenta una relación equilibrada con la alimentación.

Además, Pardina y Bueno (2019) formulan que el estilo parental autoritario, se centra en el control y la disciplina estricta sin proporcionar suficiente apoyo emocional, puede contribuir al desarrollo de TCA, las prácticas alimentarias restrictivas y la crítica constante sobre el peso pueden aumentar la insatisfacción corporal y los comportamientos alimentarios desordenados. El estilo parental permisivo, caracterizado por la indulgencia y la falta de límites claros, puede llevar a patrones alimentarios caóticos y a un mayor riesgo de TCA. La falta de estructura y control en la alimentación puede resultar en episodios de atracones y en una relación poco saludable con la comida (Escandón et al., 2019).

Asimismo, Borda et al. (2019) coinciden que el estilo parental negligente, que implica una falta de involucramiento y cuidado, también está asociado con un mayor riesgo de TCA; la ausencia de guía y apoyo puede llevar a los niños a desarrollar estrategias de afrontamiento disfuncionales, como el uso de la alimentación para manejar el estrés y la ansiedad. Las prácticas alimentarias específicas de la figura materna, como la oferta de alimentos, la regulación de la ingesta y las actitudes hacia la comida, juegan un papel crucial en la formación de los hábitos alimentarios del niño, las madres que modelan una alimentación equilibrada y promueven una actitud positiva hacia la comida pueden reducir el riesgo de TCA en sus hijos (Breton et al., 2023).

Susceptibilidad de género en los Trastornos de la Conducta Alimentaria

Esta influencia de acuerdo con Curiel (2020) se manifiesta a través de comportamientos, actitudes y dinámicas familiares que pueden afectar de manera diferente a hijos e hijas. Las madres, al ser generalmente las principales cuidadoras, tienen un impacto considerable en la formación de hábitos alimentarios y en la percepción de la imagen corporal de sus hijos. En particular, Sevilla (2019) afirma que las niñas suelen ser más susceptibles a desarrollar TCA debido a varios factores influenciados por la figura materna, debido a que las madres pueden transmitir preocupaciones excesivas sobre el peso y la apariencia física a sus hijas, a través de comentarios, conductas y actitudes relacionadas con la alimentación y el cuerpo.

Estos mensajes se pueden internalizar, llevando a las niñas a adoptar comportamientos alimentarios desordenados y a desarrollar una imagen corporal distorsionada. Además, Sánchez (2019) sugiere que la relación emocional entre madre e hija puede influir en esta susceptibilidad. Una relación caracterizada por altos niveles de control y críticas constantes puede aumentar el riesgo de TCA en las niñas, en tanto Guzmán et al. (2024) infieren que las madres que presentan sus propios problemas con la alimentación y la imagen corporal también pueden modelar conductas que las hijas imitan, aumentando su vulnerabilidad.

En contraste, Escamilla et al. (2024) establecen que, aunque los hijos también pueden verse afectados por la influencia materna, la susceptibilidad tiende a ser menor en comparación con las hijas. Los hijos suelen recibir menos mensajes críticos sobre su peso y apariencia por parte de las madres, lo que puede reducir el riesgo de desarrollar TCA. Sin embargo, Ryan et al. (2021) explican que los hijos de madres con TCA no están exentos de riesgo, pueden desarrollar problemas alimentarios y de imagen corporal, especialmente si la madre muestra un comportamiento alimentario disfuncional o una preocupación excesiva por el peso.

Además, Mendina et al. (2023) especifican que las condiciones de salud materna, como la obesidad y las complicaciones metabólicas, están vinculadas a un mayor riesgo de desarrollar TCA en los hijos, tanto varones como mujeres. Estas condiciones pueden contribuir a una transmisión transgeneracional de comportamientos alimentarios desordenados y problemas de imagen corporal, afectando la susceptibilidad de ambos géneros de manera similar.

Paralelamente, Vásquez et al. (2023) determinan que, aunque la influencia materna puede afectar a ambos géneros, las hijas son más susceptibles a desarrollar TCA debido a la internalización de actitudes y comportamientos observados en sus madres, mientras que los hijos pueden desarrollar otros problemas relacionados con la alimentación y la imagen corporal. Estudios recientes continúan explorando estas dinámicas para entender mejor cómo la figura materna impacta en la susceptibilidad a los TCA en diferentes géneros.

En tal sentido, la literatura analizada sugiere que las expectativas y presiones sociales sobre la apariencia física son más intensas para las niñas, lo que amplifica el impacto de la influencia materna en este grupo. La figura materna juega un papel crucial en la susceptibilidad a los TCA, con una influencia más pronunciada en las hijas que en los hijos, comprender estas dinámicas es fundamental para desarrollar intervenciones preventivas y terapéuticas específicas que aborden las necesidades particulares de cada género.

Revisión del Estado del Arte

En este apartado, se hace referencia a la evolución actual de los estudios referentes a la incidencia de los TCA a partir de la figura materna, contemplando una revisión metodológica del impacto y nivel de alcance que poseen investigaciones recientes, subrayando la importancia de continuar investigando esta área, sugiriendo direcciones para futuros análisis que incluyan el

desarrollo de intervenciones específicas basadas en la figura materna para una mejor evaluación y seguimiento de los TCA.

Investigaciones recientes destacan que, si bien los TCA afectan tanto a hombres como a mujeres, hay diferencias significativas en cuanto a la prevalencia, presentación clínica y factores de riesgo entre ambos géneros. Un estudio abordado por Rai et al. (2019) han observado que la anorexia nerviosa tiende a ser más común en mujeres, mientras que la bulimia nerviosa y la compulsión alimentaria pueden manifestarse con mayor frecuencia en hombre, además, las mujeres suelen experimentar una mayor insatisfacción corporal y preocupación por el peso y la imagen corporal en comparación con los hombres.

Paralelamente, Martínez et al. (2022) destacan que existen diversas explicaciones que pueden contribuir a estas diferencias de género en los TCA, centrándose directamente en los ideales de belleza y los estándares socioculturales de delgadez que son más prevalentes y presionan de manera desproporcionada a las mujeres, lo que puede aumentar su vulnerabilidad a desarrollar trastornos alimentarios.

Además, Pinto et al. (2019) han sugerido que las diferencias en la expresión emocional y los patrones de búsqueda de ayuda entre hombres y mujeres pueden influir en la detección y diagnóstico de los TCA. Por otro lado, factores biológicos, como las diferencias en la composición corporal y el metabolismo, así como aspectos psicológicos, como los roles de género internalizados y las expectativas sociales, también pueden desempeñar un papel en las diferencias de género observadas en los TCA.

Ante esto, Gruber et al. (2020) señalan que se ha observado que hay diferencias en la composición corporal y el metabolismo entre hombres y mujeres, lo que puede afectar la manera en que ambos géneros experimentan y responden a los mensajes socioculturales sobre la

alimentación y el peso corporal. En paralelo, Micali (2020) señala que la evidencia sobre los efectos de los TCA en el desarrollo infantil ha proporcionado información sobre una serie de resultados en psicopatología, alimentación y comportamiento, llevando a cabo un análisis sobre el desarrollo cognitivo en la infancia y niñez de niños nacidos de mujeres con trastornos alimentarios, como parte de un estudio basado en la población que incluyó aproximadamente 12,000 mujeres y en una muestra clínica longitudinal.

En conjunto, este estudio remarcó un impacto importante de los TCA maternos (tanto activos como pasados) en el desarrollo cognitivo y emocional y en los resultados de peso. Se emplearon, además, análisis descriptivos y estudios tanto transversales como longitudinales para evaluar los efectos de los trastornos alimentarios maternos en el desarrollo infantil, estos hallazgos señalan efectos específicos de los TCA durante el embarazo (Micali, 2020).

Avances Metodológicos

De igual manera, Kong et al. (2020) investigaron los efectos de los trastornos TCA en el desarrollo infantil, enfocándose en la psicopatología, la alimentación, el comportamiento y el desarrollo cognitivo de los niños. El estudio analiza la psicopatología y el desarrollo infantil en hijos de madres con TCA, evaluando el impacto en su salud mental y comportamiento, la metodología empleada incluye análisis de datos en muestras basadas en la población y en muestras clínicas, asimismo.

Los resultados del estudio resaltan un impacto significativo de los TCA maternos en el desarrollo cognitivo y emocional de los hijos, así como en los resultados de peso, destacando la importancia de identificar y tratar estos trastornos en mujeres embarazadas o en edad reproductiva para mitigar sus posibles efectos negativos en la descendencia.

En tanto, Doersam et al. (2021) explican que los TCA maternos están asociados con resultados adversos en el embarazo y en los niños, destacando que existe una investigación limitada sobre la influencia de estos trastornos maternos en el desarrollo cerebral fetal. Mediante magnetoencefalografía fetal (*fMEG*), se presentó una secuencia auditiva durante 10 minutos para evaluar las latencias de respuesta cerebral en fetos de madres con una población de 12 madres en estado de gestación, cuya muestra fueron 11 madres con antecedentes de anorexia nerviosa (AN) en el tercer trimestre del embarazo.

La historia y severidad de los TCA se evaluaron utilizando la entrevista clínica estructurada para trastornos alimentarios (EDE) y el cuestionario autoinformado EDE-Q. Se determinó que la patología de los TAs se asoció fuertemente con las latencias de respuesta cerebral fetal en el tercer trimestre, con latencias más prolongadas en fetos de mujeres con antecedentes de AN que reportaron más síntomas de TAs. Es fundamental realizar un seguimiento de estos niños para investigar si los resultados de la *fMEG* están asociados con su desarrollo posterior (Doersam et al., 2021).

Por tanto, Kab et al. (2021) se centraron en examinar el impacto de los trastornos alimentarios maternos en las prácticas de lactancia materna, centrándose en cómo estos trastornos, como la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y el trastorno por atracón, pueden influir en la duración de la lactancia, las dificultades para amamantar y las decisiones relacionadas con la alimentación del bebé, la metodología empleada fue una revisión sistemática que analizó estudios con una variedad de diseños de investigación, incluyendo estudios longitudinales, encuestas y entrevistas clínicas.

Los datos sobre los trastornos alimentarios se obtuvieron mediante cuestionarios de autoinforme y entrevistas clínicas, mientras que las prácticas de lactancia se midieron a través de

cuestionarios de autoinforme sobre la alimentación infantil y otros métodos de seguimiento de la lactancia.

Entre los resultados relevantes, se encontró que algunos estudios no mostraron diferencias significativas en la duración de la lactancia entre las mujeres con y sin trastornos alimentarios, aunque otros estudios indicaron que las mujeres con trastornos alimentarios eran más propensas a tener una duración más corta de la lactancia, además, se observó que las madres con antecedentes de trastornos alimentarios presentaban más dificultades para amamantar, como problemas con la producción de leche y el dolor al amamantar, lo cual afectaba sus decisiones de continuar con la lactancia.

Asimismo, estas madres mostraban mayores niveles de preocupación por la alimentación del bebé y eran más propensas a introducir la alimentación complementaria antes de los seis meses, influenciadas por sus propios problemas alimentarios y su relación con la comida (Kab et al., 2021).

Por otra parte, Yu y Pérez (2020) examinaron la asociación entre las críticas maternas relacionadas con el peso, la forma y el tamaño corporal y la patología alimentaria desordenada a través de distintos grupos raciales y étnicos. La muestra consistió en un total de 760 individuos. Se evaluaron la patología alimentaria desordenada, la insatisfacción corporal y las críticas maternas en 484 estudiantes blancos, 134 estudiantes latinos y 142 estudiantes asiático-americanos. Se llevaron a cabo análisis de regresión jerárquica, correlación y pruebas t para cada grupo étnico.

Los resultados indican que, en los tres grupos, la insatisfacción corporal, las críticas maternas y el género están significativamente asociados con la patología alimentaria desordenada. Además, se observó que la patología alimentaria desordenada y las críticas

maternas eran mayores entre las estudiantes universitarias que entre los estudiantes universitarios en todos los grupos. Sin embargo, la insatisfacción corporal no difería significativamente entre las estudiantes femeninas y los estudiantes masculinos en ninguno de los tres grupos raciales y étnicos.

Los hallazgos de Yu y Pérez (2020) sugieren que la insatisfacción corporal individual y las críticas maternas pueden estar vinculadas de manera diferencial con la patología alimentaria desordenada a través de los grupos raciales y étnicos. Entre los blancos y los latinos, la insatisfacción corporal estaba más fuertemente asociada con la patología alimentaria desordenada que las críticas maternas percibidas. Sin embargo, entre los asiático-americanos, las críticas maternas percibidas estaban más fuertemente asociadas con la patología alimentaria desordenada que la insatisfacción corporal.

En conclusión, las críticas maternas fueron las más significativamente vinculadas con la patología alimentaria desordenada entre los asiático-americanos, se hace énfasis en los factores individuales y familiares que impactan la patología alimentaria desordenada a través de los grupos raciales y étnicos. Además, este estudio resalta el posible papel de la cultura en la patología alimentaria desordenada, particularmente la autoconstrucción y las orientaciones colectivistas e individualistas.

La evidencia presentada enaltece la necesidad de llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura, los hallazgos y teorías discutidos proporcionan una plataforma robusta para la formulación de nuevas hipótesis y la exploración de áreas aún no investigadas. Esta revisión de artículos empíricos sería crucial para orientar la creación de programas de intervención o prevención dirigidos a abordar los factores de riesgo en aquellos afectados por trastornos de la conducta alimentaria (TCA). Al integrar estas perspectivas teóricas y empíricas, se podría

avanzar hacia un enfoque más holístico y eficaz en la comprensión y el abordaje de estos graves problemas de salud mental.

Capítulo 2

En este capítulo se describe el tipo de estudio seleccionado, además de presentar los objetivos formulados para llevar a cabo esta investigación. Así como también se manifestará el proceso de búsqueda realizado para esta revisión sistemática, especificando las bases de datos consultadas, los criterios de inclusión y exclusión aplicados a los documentos y un diagrama de flujo que guió la selección de los artículos.

Objetivos

Objetivo General

Examinar la influencia de la figura materna en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en adolescentes, así como su impacto en la susceptibilidad de género.

Objetivos Específicos

1. Analizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre el papel de la figura materna en la aparición y mantenimiento de los TCA en adolescentes.
2. Identificar las dinámicas familiares específicas relacionadas con la figura materna que pueden influir en la susceptibilidad a los TCA en diferentes géneros de adolescentes.
3. Evaluar las implicaciones clínicas y de salud pública derivadas de la influencia de la figura materna en los TCA en adolescentes, destacando la importancia de comprender estas dinámicas para el diseño de intervenciones efectivas y programas de prevención.

Metodología

Tipo de estudio

La presente investigación es una revisión sistemática de la literatura. Una revisión sistemática es un método de investigación que implica la recopilación, evaluación y síntesis metódica y estructurada de estudios existentes sobre un tema específico. Sigue un protocolo

predefinido, utilizando criterios de inclusión y exclusión claramente definidos para seleccionar los estudios pertinentes. Este enfoque garantiza una evaluación exhaustiva y objetiva de la evidencia disponible, minimizando sesgos y proporcionando conclusiones más fiables y generalizables.

Proceso de búsqueda

En primera instancia, se llevó a cabo una búsqueda en bases de datos académicas y literatura relevante, a través de gestores de consulta incluyendo *PubMed*, *PsycINFO*, *Dialnet*, *TRIP Medical database*, *EMBASE*, *Scielo* y *Scopus*. Para esta investigación se utilizaron los siguientes términos: “relación materno-filial”, “trastornos alimentarios”, “adolescentes”, “influencia”, “conducta alimentaria”, “personalidad”, “maternidad”, “anorexia”, “bulimia”, “género”, “susceptibilidad”.

La búsqueda se limitó a artículos revisados por pares publicados en un rango de tiempo comprendido entre 2019 y 2024, con el fin de abarcar la investigación más actualizada en el campo. Se siguieron las directrices establecidas del formato PRISMA 2020 (Guías oficiales para informar (redactar) una revisión sistemática) para garantizar la rigurosidad metodológica y la transparencia en el proceso de revisión.

Para garantizar la calidad de la revisión, se empleó la realización de un flujograma que sintetiza la información que se depuró con el fin de facilitar la selección de artículos eficientemente. De esta manera, la búsqueda inicial se realizó en marzo de 2024, empleando términos en español "trastornos alimenticios" y en inglés "eating disorders", en las bases de datos *Google Scholar*, *PubMed*, *Dialnet*, *Scielo* y *Scopus*.

En paralelo, la investigación se centró en delimitar los temas a partir de los operadores booleanos "and" y "or", según se requiera y a conveniencia para los términos

en español: “relación materno-filial”, “trastornos alimentarios”, “adolescentes”, “influencia”, “conducta alimentaria”, “personalidad”, “maternidad”, “anorexia”, “bulimia”, “género”, “susceptibilidad” y en inglés: “mother-child relationship”, “eating disorders”, “adolescents”, “influence”, “eating behavior”, “personality”, “motherhood”, “anorexia”, “bulimia”, “gender”, “susceptibility”.

La búsqueda inicial arrojó una cantidad extensa de resultados, dentro de los cuales la mayoría se descartaron por su nivel de antigüedad y débil relación con el tema que se pretende investigar. No obstante, se sentó un primer acercamiento general en torno a la temática del desarrollo de TCA y la influencia del rol materno, estimando la limitada información existente en el campo que integre resultados cercanos hacia la susceptibilidad de género y el desarrollo de TCA.

Búsqueda sistemática

Referente a la búsqueda sistemática, se ejecutó durante el mes de junio de 2024, a través del uso de motores de búsqueda más relevantes como *Google Scholar*, *PubMed*, *Dialnet*, *Scielo* y *Scopus*. Las combinaciones de términos que facilitaron la búsqueda en las bases de datos fueron: ((“eating disorders”)) AND ((“motherhood”)) AND ((“influence”)) AND ((“mother-child relationship”)) O ((“trastornos alimentarios”)) Y ((“susceptibilidad”)) Y ((“género”)).

De este modo, de manera concreta los resultados de las búsquedas determinaron un total de 3850 en Google Scholar, 962 PubMed, 852 Dialnet, 475 Scielo y 53 Scopus. Adicional, se indagaron en fuentes externas de repositorios institucionales, resultando en 6 Tesis doctorales y de posgrado (maestría), que complementaron la investigación debido a que se centraban en el objeto de estudio.

En este orden de ideas, a partir de los siguientes criterios se depuraron los documentos en función de filtrar la información más eficientemente:

1. Estudios no mayores a cinco años de antigüedad (2019-2024).
2. Relación con el objeto de estudio.
3. Artículos en inglés o español.
4. Estudios empíricos, de caso, meta-análisis.
5. Explícitamente el título menciona los TCA y su relación con el rol de la madre, además de la susceptibilidad de género.

En tanto, se estimaron algunos criterios de exclusión para descartar los documentos que no sean afines a los objetivos planteados en la investigación.

1. Artículos o documentos que no incluyan en su título los términos clave de TCA, influencia materna, susceptibilidad de género, maternal influence, gender susceptibility, eating disorders.
2. Artículos o documentos que carezcan de un marco metodológico robusto, ausencia de instrumentos de recolección de datos, año de publicación, DOI o URL.

Capítulo 3

Resultados

En esta búsqueda sistemática de la literatura, una vez definidos los criterios de búsqueda y exclusión, y aplicados los filtros correspondientes en las distintas bases de datos de los 6198 resultados iniciales, mediante el uso de los filtros en los sitios web de las bases de datos, concretamente “año de publicación”, “2019-2024”, “más relevantes” y “actuales”, 2560 fueron removidos al ser duplicados, 2524 se excluyen automáticamente por los filtros de búsqueda y 969 se apartaron por su antigüedad.

De este modo, se identificaron 145 documentos que se consideraron potencialmente relevantes para la investigación. Sin embargo, durante el proceso de depuración, se excluyeron 80 artículos debido a que no cumplían con los requisitos específicos relacionados con la susceptibilidad de género y su influencia en los trastornos alimentarios. Adicionalmente, 36 documentos fueron descartados debido a la imposibilidad de acceder a ellos desde sus bases de datos originales, lo que impidió su revisión en profundidad.

Es importante destacar que no existen muchos avances científicos recientes que evalúen de manera profunda la relación entre la susceptibilidad de género y el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria (TCA). La información actual al respecto es limitada, lo que resalta la relevancia de este estudio como un posible precedente para futuras líneas de investigación en este ámbito.

Con estos ajustes, se determinaron 65 artículos que pasaron a una fase de elegibilidad más detallada, para evaluar su pertinencia, se realizó un proceso en el cual se revisaron los títulos, los objetivos de investigación, los resúmenes y las palabras clave de cada uno de los estudios. En aquellos casos en los que estos elementos no proporcionaban

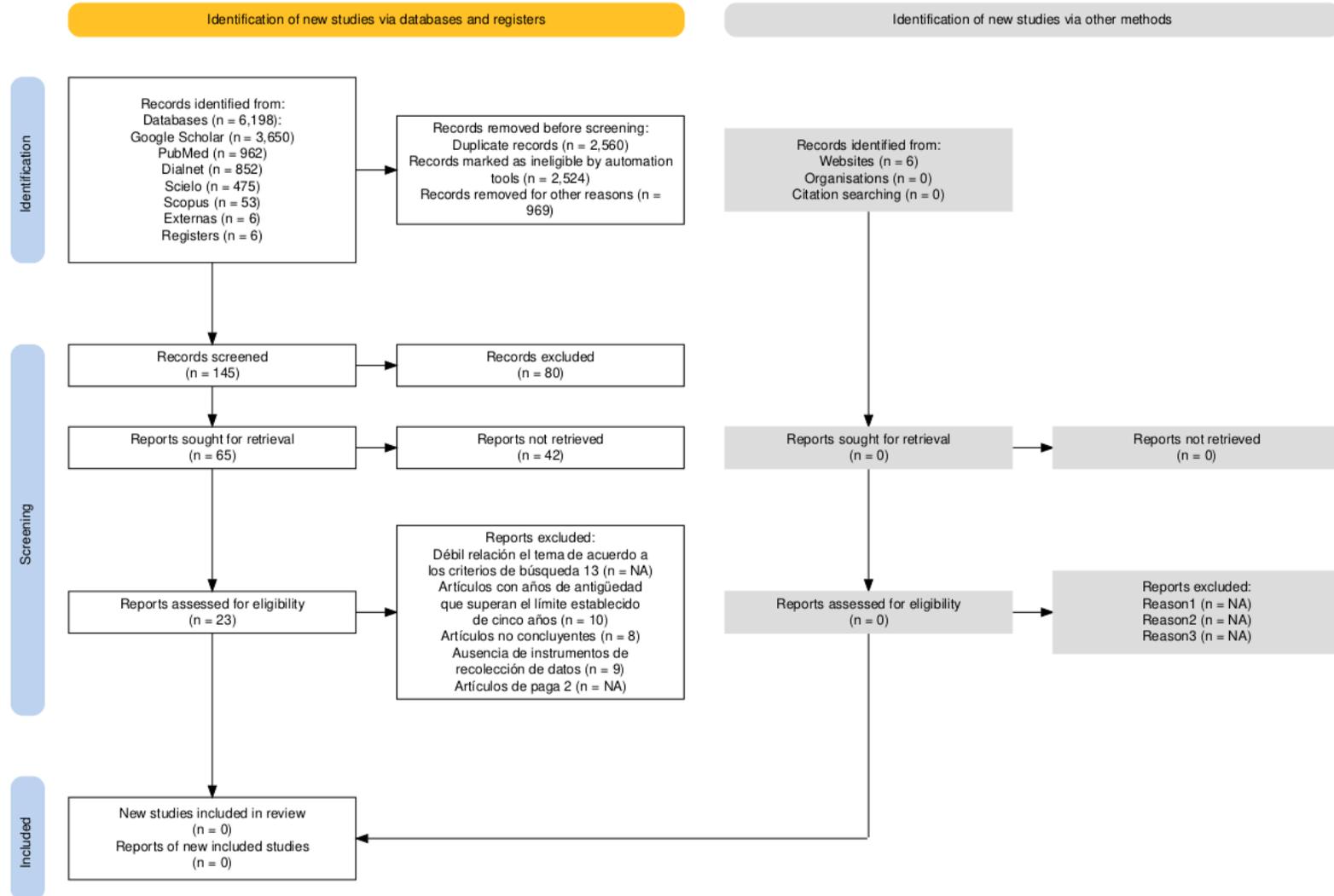
suficiente claridad sobre la relevancia del artículo, se procedió a la lectura completa del texto, para asegurar su alineación con los objetivos de la revisión sistemática.

Durante esta fase de selección, se excluyeron 13 artículos que presentaban una débil relación con el tema de acuerdo con los criterios de búsqueda; 10 más fueron descartados por exceder el límite de antigüedad de cinco años; 8 estudios fueron excluidos por resultados no concluyentes, 9 carecían de instrumentos de recolección de datos adecuados y 2 artículos bloqueados por ser de paga. Tras la aplicación de estos filtros, quedaron finalmente 23 artículos elegibles, garantizando la relevancia y calidad metodológica para el análisis del impacto de la figura materna en los trastornos alimentarios y la susceptibilidad de género. En la figura 1, se sintetiza esta información en el flujograma del método Prisma.

Seguidamente, se realizó un análisis de los resultados a través de los estudios revisados, los cuales se dividieron en 3 grupos, teniendo como tema principal la influencia de la figura materna en el desarrollo de los TCA (n=20) expuestos en la Tabla 2, susceptibilidad de género (n=10) detallados en la Tabla 3, e implicaciones clínicas (n=13) que se encuentran en la Tabla 4. Presentados de manera organizada facilitando así la comprensión de los hallazgos relevantes en cada área de análisis.

Figura 1

Flujograma sobre la influencia de figura materna en el desarrollo de los TCA y su impacto en la susceptibilidad de Género.



Nota: El presente flujograma se basa en un análisis de estudios recientes sobre la influencia materna en el desarrollo de TCA.

Tabla 2*Estudios sobre la Influencia de Figura Materna en el Desarrollo de los TCA*

Estudio (citar)	Descripción del estudio	Población	Conclusiones	Tema
Cavazos, et al. (2023)	El estudio analiza la relación entre la conducta alimentaria materna y la composición corporal de los adolescentes. México.	La población fue de 41 binomios (madre e hijo adolescente entre 15 y 17 años) de una preparatoria del municipio de Allende.	Se encontró que la conducta alimentaria de la madre no se relaciona significativamente con la composición corporal del adolescente. Sin embargo, se concluyó que las actitudes y comportamientos alimentarios de la madre contribuyen a que los hijos manifiesten sus conflictos psicológicos y emocionales de determinada manera, ya sea mediante conductas propias de la anorexia, nerviosa, la bulimia nerviosa o la obesidad.	Conductas maternas y la aparición de trastornos alimentarios en los hijos.

Martini, et al. (2020)	El poder explorar cómo es el impacto de los TCA maternos puede influir en el desarrollo de sus hijos.	Madres diagnosticadas con TCA.	En conclusión, se menciona que las madres con TCA tienen un gran impacto en el desarrollo psicológico, cognitivo y alimentario de sus hijos lo que podría ser un factor para los TCA hereditarios.	Los hijos de madres con trastornos alimentarios son más propensos a desarrollar problemas alimentarios.
Dahill, et al. (2022)	Se explora la influencia de las figuras paternas en las creencias y comportamientos de los adolescentes, para indagar cómo los comentarios negativos y positivos pueden tener un impacto en la percepción de peso, forma y la alimentación de sus hijos.	Una muestra representativa de sexo mixto de 2204 adolescentes australianos (de 12 a 19 años).	El estudio encontró que los comentarios percibidos por las madres y los padres sobre el peso y forma de la alimentación se asociaron a problemas de salud mental con respecto a TCA. Tomando en consideración a la figura materna como la mayor influencia en cuanto a los comentarios percibidos por los hijos.	El control materno sobre el peso y los comentarios sobre la alimentación afectan la insatisfacción corporal de los hijos.

Shao, et al. (2023)	Artículo sobre un estudio basado en la dinámica de la relación madre-hija en el control del peso afecta, así como la insatisfacción corporal de las hijas.	Estudiantes universitarias (N=676).	Los resultados sugirieron que el control materno en el control del peso se asoció con una mayor insatisfacción corporal de las hijas, mientras que el apoyo a la autonomía materna en el control del peso se asoció con la insatisfacción de las hijas con la parte inferior del cuerpo.	El control materno sobre el peso y los comentarios sobre la alimentación afectan la insatisfacción corporal de los hijos.
--------------------------------------	--	-------------------------------------	--	---

Ferreira, et al. (2021)	Este artículo analiza la influencia de las madres en el desarrollo de trastornos alimentarios (TA) en sus hijas.	Revisión integrativa de la literatura. Madres e hijas.	Los resultados mostraron que el comportamiento de las madres influye en la aparición de TCA en sus hijas. Se identificaron varias variables como factores potenciales, como el perfil de personalidad de la madre, el tipo de vínculo entre ellas, la conducta alimentaria y las actitudes corporales experimentadas entre ellas, y el tipo de comunicación establecida por la díada. Estos aspectos parecen reflejarse, en la aparición de síntomas que pueden comenzar en la infancia y extenderse hasta la edad adulta.	Conductas maternas y la aparición de trastornos alimentarios en los hijos.
--------------------------------	--	--	--	--

Gruber, et al. (2020)	El estudio investiga cómo las prácticas alimentarias parentales y la relación con los padres afectan a mujeres jóvenes con trastornos alimentarios (TA) como la anorexia y bulimia.	21 adolescentes y jóvenes con un trastorno de la conducta alimentaria (TCA) – bulimia nerviosa o anorexia nerviosa– y 22 mujeres sin trastorno de la conducta alimentaria (control saludable; HC), con edades comprendidas entre los 16 y los 26 años.	Se encontró que las mujeres jóvenes que percibían más "cohesión", "rechazo/negligencia" y "miedos/sobreprotección" por parte de su madre sufrían con mayor frecuencia un TCA.	Estilos de crianza y el perfeccionismo materno con el desarrollo de trastornos alimentarios en los hijos.
------------------------------	---	--	---	---

(Costa y Oliveira, 2023)

El estudio revisa la literatura sobre las influencias parentales en los comportamientos alimentarios de los niños, centrándose principalmente en las prácticas de alimentación parental. Se explora cómo estas prácticas impactan los comportamientos alimentarios de los niños y cómo estos comportamientos pueden influir en las decisiones de los padres respecto a la alimentación.

El estudio se enfoca en los niños y sus comportamientos alimentarios, así como en el papel de los padres en el desarrollo de estos comportamientos.

La influencia de los padres en las conductas alimentarias de los niños comienza incluso antes del nacimiento, con exposiciones perinatales. Se ha sugerido que la experiencia sensorial con la leche materna humana influye en la aceptación de los alimentos a través del aprendizaje del sabor. Los padres tienen un impacto directo en la dieta de sus hijos a través de la cantidad y calidad de los alimentos que proporcionan y las prácticas de alimentación que adoptan. Sin embargo, es probable que la relación entre padres e hijos sea recíproca, ya que los comportamientos de los niños también influyen en las decisiones de los padres.

La influencia de los padres en las conductas alimentarias de los niños comienza incluso antes del nacimiento, con exposiciones perinatales.

Monroe, et al. (2022)	Este estudio se enfocó en cómo las prácticas parentales influyen en el desarrollo de hábitos alimenticios y el índice de masa corporal (IMC) de los adolescentes, considerando la raza/etnicidad de las familias.	La población consistió en 51 díadas de padres y adolescentes (51 padres y 51 adolescentes).	El estudio encontró que los estilos de crianza, como el autoritario y el autoritativo, estaban relacionados con la raza/etnia. En particular, las prácticas de crianza autoritarias se asociaron con un mayor percentil de IMC entre los adolescentes afroamericanos, mientras que las prácticas de monitoreo se vincularon con un menor percentil de IMC entre los adolescentes blancos no hispanos. Además, se observó que el modelado, el razonamiento y el monitoreo por parte de los padres llevaron a un mayor consumo de frutas y verduras. Sin embargo, el consumo de alimentos no saludables fue mayor cuando se establecen reglas estrictas.	Los estilos de crianza autoritario y autoritativo influyen en la salud de los adolescentes.
------------------------------	---	---	--	---

Kontele, et al. (2023)	El estudio consiste en una revisión de la literatura que examina la relación entre la participación de los padres en dietas para perder peso y los comportamientos alimentarios desordenados en sus hijos adolescentes.	Revisión de la literatura: La población del estudio son adolescentes cuyas conductas alimentarias desordenadas fueron evaluadas en relación con el hecho de que sus padres siguieran dietas para perder peso.	Se encontró que la dieta materna se relaciona con comportamientos de control de peso poco saludables o extremos en la adolescencia, mientras que la dieta paterna no se relaciona. La dieta de la madre fue uno de los factores que predijo la participación de los adolescentes en trastornos alimentarios 5 años después, lo que indica una correlación positiva entre la dieta materna informada por el niño y el inicio de los trastornos alimentarios por parte del adolescente.	Las dietas maternas y los comportamientos alimentarios desordenados en los hijos.
-------------------------------	---	---	---	---

Chapman, et al. (2024)	Mencionan que hijos de madres con TCA tiene un riesgo mayor en desarrollarlos igual, para realizar el estudio se centran en perspectivas, experiencias y necesidades de apoyo materna en relación con la transmisión intergeneracional de los TCA.	Población: 18 madres de 30 a 48 años (n= 12 madres diagnosticadas antes de ser madres con TCA) y 36 niños de 2 a 17 años (n= 19 sexo masculino y 17 sexo femenino).	Los estudios sugieren que los hijos de madres con trastornos alimentarios pueden tener un mayor riesgo de una variedad de dificultades alimentarias, cognitivas y psicológicas.	Los hijos de madres con trastornos alimentarios son más propensos a desarrollar problemas alimentarios.
-------------------------------	--	---	---	---

(Sánchez, 2021)	Indagar factores de riesgo posibles intervenciones psicométricas en la población infanto juvenil para afecciones y TCA.	Revisión sistemática: la población de estudio son niños/ adolescentes con edades de entre los 6 a 18 años y sus respectivos padres o tutores legales.	Hace mención que la presión por comer o restricción alimentaria puede llegar a generar problemas de la conducta alimentaria. Así mismo dentro del estudio se hace referencia que las madres con TCA, a diferencia de las madres que no la padecen, representaron un grupo de alto riesgo para el desarrollo de psicopatologías alimentarias en sus hijos.	Los hijos de madres con trastornos alimentarios son más propensos a desarrollar problemas alimentarios.
Rai, et al. (2019)	Estudio sobre cómo puede estar relacionado los tipos de crianza y la psicopatología asociada con los TCA.	Revisión sistemática: sobre el abuso infantil, trastornos alimenticios.	El maltrato infantil, especialmente el emocional, está asociado con un mayor riesgo de desarrollar trastornos de la conducta alimentaria, según lo reportado por pacientes con antecedentes de este tipo de abuso en la infancia.	El impacto del trauma infantil y las prácticas parentales sobre el desarrollo de trastornos alimentarios.

Morales, et al. (2023)	Evalúa el modelo de cogniciones maternas y crianza en las conductas de alimentación del preescolar.	Participaron 352 díadas madre e hijo preescolar.	El 51.7 % de los preescolares era de sexo femenino (n = 182), el 27.3% (n = 96) presentó sobrepeso-obesidad. Respecto a las cogniciones maternas, se identificó una puntuación total promedio de crianza consciente de 120.65 y el estilo materno de alimentación infantil que se presentó con mayor frecuencia fue el autoritario n = 128 (36.4%), seguido del indulgente n = 122 (34.7%). El 83.3% (n = 80) de madres de niños con SP-OB no percibieron de forma adecuada el peso del hijo, lo subestimaron.	El control materno sobre el peso y los comentarios sobre la alimentación afectan la insatisfacción corporal de los hijos.
-------------------------------	---	--	--	---

Monteleone, et al. (2019)	Se indagó la interacción entre el trauma infantil, el vínculo parental y los síntomas de TCA, como ineficacia, inseguridad social, tendencia a la delgadez, conciencia interoceptiva, impulsividad y perfeccionismo.	177 participantes: AN (n=57), BN (n=43) y mujeres sanas(n=77).	En comparación con los controles, los pacientes con TCA mostraron mayores niveles de trauma y percepción de control parental y menores niveles de cuidado parental.	El impacto del trauma infantil y las prácticas parentales sobre el desarrollo de trastornos alimentarios.
----------------------------------	--	--	---	---

(Mauri, 2021)	Se busca comprender cómo el tipo de apego primario entre madre e hijo actúa como un factor psicosocial clave en la formación emocional del niño. Este vínculo puede influir significativamente en el desarrollo de la obesidad, al afectar la regulación emocional y los hábitos relacionados con la alimentación desde una etapa temprana.	Población infantil.	Menciona que el rol materno es fundamental para la estructuración o el desarrollo de los niños y en cuanto a los hábitos alimentarios.	Los roles del apego materno y la influencia en las conductas alimentarias.
----------------------	---	---------------------	--	--

Latzer, et al. (2021)	Comparar mujeres con trastornos por atracón o bulimia nerviosa con y sin síndrome de alimentación nocturna en relación con el maltrato infantil.	Población: 426 participantes (de 18 a 60 años) se dividieron en dos grupos: trastornos alimentarios (n = 158) y controles sanos (n = 268).	Hace mención que las personas con síndrome de alimentación nocturna y trastorno por atracón presentaron niveles más altos de negligencia física en su infancia. dando como resultado que la mayoría de pacientes con TCA sufrieron de abuso emocional y negligencia en comparación del grupo control.	El impacto del trauma infantil y las prácticas parentales sobre el desarrollo de trastornos alimentarios.
------------------------------	--	--	---	---

(Laporta, 2020)	Hace énfasis en la relación de apego parental y la apreciación corporal en adolescentes con y sin TCA.	Primer grupo: datos de pacientes derivados al largo de 6 años a la unidad de TCA infanto juvenil. El segundo y tercer grupo se tomó de una muestra de 260 sujetos de 13 y 17 años. Muestra clínica de 131 pacientes ambulatorios (50,39%) cumplían con los criterios diagnóstico de TCA según el CIE-10. El 90,1% (118/131) de la muestra eran mujeres y el 9,9% (13/131) eran hombres, con tratamiento de forma ambulatoria.	Los adolescentes con TCA presentan una menor confianza con sus padres, una peor comunicación con sus padres: madre (0,97), padre (0,93) y amigos (0,96) y una mayor alineación con padres y amigos. El α de cronbach de la muestra de estudio fue de 0.78 para padres, 0,79 de madres y 0,84 para amigos.	Los roles del apego materno y la influencia en las conductas alimentarias.
------------------------	--	---	--	--

(Elst, 2019)	Estudio transversal: Objetivo analizar la relación del perfeccionismo materno y la vulnerabilidad en desarrollar un TCA en hijas adolescentes entre 15 a 22 años.	Estudiantes del género femenino en edad adolescente entre 15 y 22 años (M = 18,47, DE =1,99).	Se encontró que existe una asociación estadísticamente significativa entre los niveles de la dimensión perfeccionismo auto orientado en las madres y los niveles de la dimensión perfeccionismo presente en sus hijas adolescentes entre 15 y 22 años, el cual es considerado como un factor predisponente a desarrollar un TCA.	Estilos de crianza y el perfeccionismo materno con el desarrollo de trastornos alimentarios en los hijos.
---------------------	--	---	--	---

Loth, et al. (2018)	Explorar en qué medida los padres dividen las responsabilidades de la alimentación (qué, cuándo, dónde, cuánto y sí) con sus hijos y los factores que influyen en el enfoque de los padres hacia la alimentación.	Datos de encuesta recopilada de 1.830 adultos jóvenes como parte de EAT-IV.	Muchos padres dieron a sus hijos una gran influencia sobre los alimentos que se servían y comían, pero ofrecieron menos autonomía a los niños en cuanto a la cantidad y si deseaban comer o no.	Las dietas maternas y los comportamientos alimentarios desordenados en los hijos.
----------------------------	---	---	---	---

Nota: Los datos presentados en esta tabla reflejan la relación entre las conductas, actitudes y estilos parentales de las madres y la aparición de rasgos predisponentes a trastornos de la conducta alimentaria (TCA) en sus hijos(as).

Con respecto a la figura materna, cuatro estudios destacan la relación entre las conductas maternas y la aparición de trastornos alimentarios en los hijos. Cavazos et al. (2023) no encontraron una relación significativa entre la conducta alimentaria materna y la composición corporal de los adolescentes, aunque sí identificaron que los comportamientos alimentarios maternos influyen en la manifestación de conflictos emocionales. De manera similar, Ferreira et al. (2021) concluyeron que los comportamientos maternos afectan significativamente la aparición de trastornos alimentarios en las hijas, identificando variables como la relación madre-hija y la comunicación.

Por otro lado, Chapman et al. (2024) también señalaron que los hijos de madres con trastornos alimentarios son más propensos a desarrollar problemas alimentarios, confirmando el riesgo intergeneracional. De manera similar, Sánchez (2021) mencionó que las madres con trastornos alimentarios representan un grupo de alto riesgo para el desarrollo de psicopatologías alimentarias en sus hijos, señalando que la presión alimentaria y la restricción pueden ser factores desencadenantes. Un estudio realizado por Martini et al. (2020) destaca el impacto directo de los trastornos alimentarios maternos en el desarrollo cognitivo y emocional de los hijos, influyendo en el riesgo hereditario de estas patologías.

En cuanto a la percepción corporal, varios estudios sugieren que el control materno sobre el peso y los comentarios sobre la alimentación afectan la insatisfacción corporal de los hijos. Shao et al. (2023) encontraron que el control del peso ejercido por las madres está relacionado con una mayor insatisfacción corporal en las hijas, particularmente en la parte inferior del cuerpo. De manera similar, Dahill et al. (2022) observaron que los comentarios percibidos de las madres sobre el peso tienen un impacto negativo en la salud mental de los adolescentes, relacionándose con trastornos alimentarios. Morales et al. (2023), en un contexto diferente, destacaron que las

madres que subestiman el peso de sus hijos suelen seguir estilos de crianza autoritarios, lo que también afecta la percepción corporal de los niños, aunque su enfoque se centra más en los preescolares.

Además, Costa y Oliveira (2023) sugieren que la influencia de los padres en las conductas alimentarias de los niños comienza incluso antes del nacimiento, con exposiciones perinatales. La experiencia sensorial con la leche materna humana se ha relacionado con la aceptación de los alimentos a través del aprendizaje del sabor, resaltando cómo los padres impactan directamente en la dieta de sus hijos mediante la calidad y cantidad de alimentos proporcionados y las prácticas de alimentación adoptadas.

Paralelamente, tres estudios investigaron la relación entre los estilos de crianza y el perfeccionismo materno con el desarrollo de trastornos alimentarios en los hijos. Elst (2019) encontraron una correlación significativa entre el perfeccionismo auto-orientado de las madres y el perfeccionismo en sus hijas, lo cual predispone al desarrollo de trastornos alimentarios. Gruber et al. (2020) encontraron que las mujeres jóvenes que percibían más "cohesión", "rechazo/negligencia" y "miedos/sobreprotección" por parte de su madre sufrían con mayor frecuencia un TCA, lo que resalta la importancia del ambiente emocional materno.

Asimismo, Monroe et al. (2022) abordaron cómo los estilos de crianza autoritario y autoritativo influyen en la salud de los adolescentes, observando que el primero se asocia con un mayor índice de masa corporal (IMC), mientras que el segundo promueve una alimentación más saludable, estos estudios determinan cómo las características del estilo de crianza afectan los resultados alimentarios, aunque en diferentes dimensiones: uno se centra en la predisposición al perfeccionismo mientras que el otro en el impacto del control y la autonomía en la alimentación.

Así, se reconoce que tres estudios examinaron el impacto del trauma infantil y las prácticas parentales sobre el desarrollo de trastornos alimentarios. Rai et al. (2019) encontraron que el maltrato infantil, especialmente el emocional, aumenta el riesgo de desarrollar trastornos de la conducta alimentaria en la adultez. De manera similar, Monteleone et al. (2019) observaron que los pacientes con trastornos alimentarios mostraban mayores niveles de trauma infantil y menor cuidado parental en comparación con los grupos de control. Latzer et al. (2021), al comparar mujeres con trastornos por atracón y bulimia, concluyeron que las pacientes con síndrome de alimentación nocturna presentaban niveles más altos de negligencia física y abuso emocional durante la infancia, confirmando la relación entre el trauma temprano y la aparición de trastornos alimentarios en la adultez.

De igual manera, estudios analizaron la relación entre las dietas maternas y los comportamientos alimentarios desordenados en los hijos. Kontele et al. (2023) encontraron que las dietas seguidas por las madres se relacionaban con comportamientos alimentarios extremos en los adolescentes, lo que aumenta el riesgo de trastornos alimentarios años después, este estudio destacó que la dieta materna, más que la paterna, era un factor determinante en la aparición de estos trastornos. Loth et al. (2018), aunque en un contexto diferente, también identificaron cómo la influencia de los padres sobre la elección de alimentos afecta los comportamientos alimentarios de los hijos, aunque su enfoque se centró en la autonomía alimentaria y la toma de decisiones, más que en los comportamientos desordenados.

Dos estudios abordaron el rol del apego materno. Lucia Mauri (2021) destacó que el apego primario entre madre e hijo influye en la regulación emocional y los hábitos alimentarios desde una etapa temprana, lo que puede aumentar el riesgo de obesidad. Respecto a la relación entre el apego parental y la apreciación corporal en adolescentes con y sin trastornos de la

conducta alimentaria (TCA), Laporta (2020) hizo énfasis en cómo los adolescentes con TCA presentaban una menor confianza y peor comunicación con sus padres en comparación con aquellos sin TCA. Además, los adolescentes con TCA reportaron una alineación mayor con sus padres y amigos en términos de afecto, pero mostraron una comunicación deficiente, lo que afecta negativamente su apreciación corporal. En contraste, aquellos sin TCA mantenían una mejor relación y comunicación con sus figuras parentales, lo que se reflejaba en una percepción corporal más positiva.

En conclusión, la figura materna influye significativamente en el desarrollo de trastornos alimentarios en los hijos, afectando tanto su conducta alimentaria como su percepción corporal. Estudios revelan que comportamientos maternos, el perfeccionismo, y estilos de crianza autoritarios aumentan el riesgo de estos trastornos, así como el impacto intergeneracional de los trastornos alimentarios maternos. Además, el control sobre el peso y los comentarios relacionados también contribuyen a la insatisfacción corporal en los adolescentes.

Tabla 3*Estudios sobre la Susceptibilidad de Género*

Estudio (citar)	Descripción del estudio	Población (F-M)	Conclusiones	Tema
Breton, et al. (2022)	El artículo revisa cómo el género y el sexo influyen en los trastornos alimentarios (TCA) desde una perspectiva biopsicosocial. También destaca la necesidad de integrar más diversidad de género en la investigación de los TCA para mejorar el diagnóstico y el tratamiento.	La revisión abarca tanto a hombres como mujeres, además de incluir poblaciones diversas en cuanto a identidad de género, como individuos transgénero y no binarios.	En la población general, la prevalencia de TCA oscila entre el 1% y el 5%, y los hombres representan entre el 17% y el 43% de los casos atendidos en las clínicas de urgencias. Por lo tanto, la prevalencia de TCA a menudo se considera mayor en las mujeres que en los hombres. Las personas cuya identidad de género no coincide con su sexo asignado al nacer, como personas transgénero o no binarias, tienen una mayor prevalencia de síntomas de TA en comparación con personas cisgénero.	Prevalencia de trastornos de la conducta alimentaria en la población femenina y en personas transgénero y no binarias.

Cavazos, et al. (2023)	El estudio analiza la relación entre la conducta alimentaria materna y la composición corporal de los adolescentes. México.	La población fue de 41 binomios (madre e hijo adolescente entre 15 y 17 años) de una preparatoria del municipio de Allende.	Los problemas relacionados con el Índice de Masa Corporal, la forma y la alimentación también suelen transmitirse de padres a hijos, especialmente de madre a hija. Las actitudes y comportamientos alimentarios de la madre frente a la comida contribuyen a que los hijos manifiesten sus conflictos psicológicos y emocionales, lo que puede llevar a desarrollar anorexia nerviosa, bulimia nerviosa u obesidad. Esto sugiere que, aunque ambos géneros pueden verse afectados, las hijas mujeres parecen ser más susceptibles a la influencia del comportamiento alimentario de las madres.	La imagen corporal percibida por las madres y los adolescentes como factor de riesgo en el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria.
-------------------------------	---	---	--	---

Springma nn, et al. (2020)	El artículo destaca que los modelos explicativos actuales no abordan completamente las diferencias de género, y propone que las teorías feministas ofrezcan un marco más comprensivo al considerar el género como una construcción social que afecta la percepción corporal.	Se enfoca en diferentes grupos de género y sexualidad, incluyendo hombres, mujeres, personas transgénero y no binarias, y minorías sexuales (por ejemplo, hombres homosexuales y mujeres lesbianas).	Examina los trastornos alimenticios (TA) desde una perspectiva de género. Se observa que las mujeres, así como las personas transgénero y no binarias, son más propensas a sufrir TA debido a las expectativas sociales y los ideales corporales. Aunque se reconoce que los hombres pueden ser infra diagnosticados debido a la estigmatización y ha diferentes sintomatologías.	Prevalencia de trastornos de la conducta alimentaria en la población femenina y en personas transgénero y no binarias.
Chapman, et al. (2024)	Mencionan que hijos de madres con TCA tiene un riesgo mayor en desarrollarlos igual, para realizar el estudio se centran en perspectivas, experiencias y necesidades de apoyo materna en la relación con la transmisión intergeneracional de los TCA.	18 madres de 30 a 48 años (n= 12 madres diagnosticadas antes de ser madres con TCA) y 36 niños de 2 a 17 años (n= 19 sexo masculino y 17 sexo femenino).	Consideró las perspectivas de los padres sobre los impactos de un trastorno alimentario en los niños y cómo estos podrían diferir para los niños de diferentes edades y de diferentes géneros.	Vulnerabilidad de género en hijos de madres con trastornos de la conducta alimentaria debido a preocupaciones relacionadas con la alimentación.

(Sánchez, 2021)	Indagar factores de riesgo posibles intervenciones psicomotrices en la población infanto juvenil para afecciones y TCA.	Revisión sistemática: la población de estudio son niños/ adolescentes con edades de entre los 6 a 18 años y sus respectivos padres o tutores legales.	Dentro del estudio hace referencia que los TCA durante la adolescencia y al principio de la edad adulta son más comunes en mujeres que en los hombres siendo la tercera enfermedad crónica en la población femenina.	Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son más frecuentes en mujeres durante la adolescencia y la adultez temprana.
Rai, et al. (2019)	Estudio sobre cómo puede estar relacionado los tipos de crianza y la psicopatología asociada con los TCA.	Revisión sistemática: sobre el abuso infantil, trastornos alimenticios.	Existen diferencias de género en el impacto del maltrato emocional infantil y los resultados posteriores en la edad adulta con los TCA siendo más vulnerables las mujeres por ser más sensibles, por ende, son más propensas a desarrollar conductas alimentarias como secuelas a largo plazo del maltrato infantil.	La vulnerabilidad de género en el desarrollo de trastornos alimenticios debido al impacto del trauma infantil y las prácticas parentales.

Morales, et al. (2023)	Evalúa el modelo de cogniciones maternas y crianza en las conductas de alimentación del preescolar.	Participaron 352 díadas madre e hijo preescolar.	La literatura sugiere que el sexo del hijo puede influir en la selección de alimentos. Se hace mención de que las madres tienden a ofrecer alimentos con mayor contenido calórico a los hijos varones, mientras que para las hijas suelen optar por opciones de menor contenido calórico.	La imagen corporal percibida por las madres y los adolescentes como factor de riesgo en el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria.
-------------------------------	---	--	---	---

(Laporta, 2020)	Hace énfasis en la relación de apego parental y la apreciación corporal en adolescentes con y sin TCA.	Primer grupo datos de pacientes derivados a lo largo de 6 años a la unidad de TCA infanto juvenil. El segundo y tercer grupo se tomó de una muestra de 260 sujetos de 13 y 17 años. Muestra clínica de 131 pacientes ambulatorios (50,39%) cumplían con los criterios diagnóstico de TCA según el CIE-10. El 90,1% (118/131) de la muestra eran mujeres y el 9,9% (13/131) eran hombres, con tratamiento de forma ambulatoria.	El estudio destaca que la insatisfacción corporal suele desarrollarse en la adolescencia, siendo más frecuente en mujeres y niñas, enfocándose en el peso y la figura. En adolescentes con apego inseguro, se observan estándares estéticos específicos: delgadez en mujeres y musculatura en hombres. Aunque presente en ambos géneros, las preocupaciones difieren; las mujeres desean ser más delgadas, mientras que los hombres se preocupan por no ser lo suficientemente delgados o musculosos.	La imagen corporal percibida por las madres y los adolescentes como factor de riesgo en el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria.
------------------------	--	--	---	---

(Gil, 2019)	Revisión bibliográfica: Indaga cómo la violencia llega a ser un factor para padecer de TCA.	Mujeres víctimas de agresión.	Víctimas de violencia de género, las mujeres como sus descendientes suelen presentar un estado de salud física deficiente lo que se relaciona con el desarrollo de TCA.	La vulnerabilidad de género en el desarrollo de trastornos alimenticios debido al impacto del trauma infantil y las prácticas parentales.
(Elst, 2019)	Estudio transversal: Objetivo analizar la relación del perfeccionismo materno y la vulnerabilidad en desarrollar un TCA en hijas adolescentes entre 15 a 22 años.	Estudiantes del género femenino en edad adolescente entre 15 y 22 años (M = 18,47, DE = 1,99).	El aumento de la prevalencia de los TCA en el mundo junto a su alta mortalidad y comorbilidad, afecta significativamente al género femenino.	Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son más frecuentes en mujeres durante la adolescencia y la adultez temprana.
Culbert, et al. (2021)	Los trastornos alimentarios y sus síntomas principales que afectan a las mujeres, a la par de como los efectos diferenciados por sexo se vuelven prominentes durante y después de la pubertad.	Sintetiza la evidencia sobre los factores biológicos que explican la diferencia en la prevalencia de la alimentación según el sexo.	Las mujeres son más susceptibles a los trastornos de la conducta alimentaria (TCA). Genéticamente, los hombres muestran riesgos antes que las mujeres, ya que los efectos genéticos en ellas aparecen durante la pubertad. Además, las hormonas juegan un rol clave: en las mujeres, niveles bajos de estradiol aumentan el riesgo de TCA,	Las mujeres reaccionan más intensamente a los estímulos alimentarios a nivel cerebral.

mientras que, en los hombres, niveles altos de testosterona los protegen. Por último, las mujeres también reaccionan más intensamente a los estímulos alimentarios a nivel cerebral, lo que aumenta su vulnerabilidad a estos trastornos.

Nota: La tabla presenta los resultados del análisis sobre el impacto de la figura materna y la susceptibilidad de género en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA). El cual el género femenino es el más propenso a desarrollar TCA, debido a múltiples factores, como las exigencias de la figura materna, influencias biológicas.

En relación con la susceptibilidad de género, los estudios de Elst (2019) y Sánchez (2021) señalan que los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son más frecuentes en mujeres durante la adolescencia y la adultez temprana, siendo la tercera enfermedad crónica más prevalente en esta población. El aumento global en la prevalencia de los TCA, junto con su alta mortalidad y comorbilidad, afecta de manera desproporcionada al género femenino.

Por otro lado, Culbert et al. (2021) hace mención que las mujeres son más propensas a los trastornos de la conducta alimentaria (TCA). Genéticamente, los hombres muestran riesgos antes que las mujeres, ya que los efectos genéticos en ellas aparecen durante la pubertad. Además, las hormonas juegan un rol clave: en las mujeres, niveles bajos de estradiol aumentan el riesgo de TCA, mientras que, en los hombres, niveles altos de testosterona los protegen. Por último, las mujeres también reaccionan más intensamente a los estímulos alimentarios a nivel cerebral, lo que aumenta su vulnerabilidad a estos trastornos.

En dos estudios, Breton et al. (2022) y Springmann et al. (2020), se sostiene que la población femenina presenta una mayor prevalencia de síntomas de trastornos alimenticios. Sin embargo, ambos estudios destacan la necesidad de incorporar una mayor diversidad de género en la investigación sobre trastornos de la conducta alimentaria (TCA), especialmente en poblaciones transgénero y no binarias. Coinciden en que, históricamente, la investigación sobre TCA se centra en hombres y mujeres cisgénero, excluyendo a personas de otras identidades de género. Asimismo, se hace especial énfasis que estas poblaciones son particularmente vulnerables a los TCA debido a las expectativas sociales que enfrentan.

Chapman et al. (2024) va un paso más allá al examinar cómo los hijos de madres con TCA son más propensos a desarrollar trastornos alimentarios siendo más vulnerables, lo que plantea preguntas importantes sobre cómo el género de los progenitores y sus experiencias con

los TCA pueden influir en futuras generaciones como es el caso de este estudio menciona que hay más vulnerabilidad en el género femenino debido a las preocupaciones alimenticias.

En referencia a las diferencias de género en los factores de riesgo, Rai et al. (2019) e Ines Gil (2023) exploran cómo la violencia de género y las dinámicas de poder pueden predisponer a las mujeres a desarrollar TCA de manera más severa que a los hombres. Rai et al. (2019) identifica el maltrato infantil, especialmente en mujeres, como un factor de riesgo crucial para la aparición de TCA en la adultez, mientras que Ines Gil (2023) analiza cómo las víctimas de violencia de género en este caso las mujeres presentan un estado de salud física deficiente.

Estudios hablan sobre cómo la imagen corporal tanto percibida por las madres y los adolescentes puede ser un factor para desarrollar TCA. María Laporta (2020) y Cavazos et al. (2023) abordan cómo la imagen e insatisfacción corporal se desarrollan en la adolescencia, siendo más frecuentes en mujeres y niñas. Se enfocan en el peso y la figura, destacando el rol significativo de la influencia parental en el desarrollo de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA).

En adolescentes con apego inseguro, se observan estándares estéticos específicos: delgadez en mujeres y musculatura en hombres, aunque esta preocupación afecta a ambos géneros, difiere en su manifestación: las mujeres desean ser más delgadas, mientras que los hombres se preocupan por no ser lo suficientemente delgados o musculosos, sugiriendo que, aunque ambos géneros pueden verse afectados, las hijas parecen ser más susceptibles a la influencia del comportamiento alimentario de sus madres, de manera similar, Morales et al. (2023) sugieren que el sexo del hijo influye en la selección de alimentos; mencionan que las madres tienden a ofrecer alimentos con mayor contenido calórico a los hijos varones, mientras que para las hijas optan por opciones de menor contenido calórico.

En síntesis, se concluye que el género femenino es el más propenso a desarrollar trastornos de la conducta alimentaria (TCA), debiéndose a múltiples factores, como las exigencias de la figura materna, influencias biológicas; especialmente las hormonas sexuales como el estrógeno y la testosterona y presiones sociales que afectan la percepción corporal, lo que aumenta su vulnerabilidad, de igual modo, es fundamental incluir en la investigación a poblaciones transgénero y no binarias, ya que estas identidades enfrentan una mayor exposición de las expectativas sociales.

Tabla 4*Estudios sobre las implicaciones clínicas*

Estudio (citar)	Descripción del estudio	Población	Conclusiones	Tipo de intervención clínica	Tema
Dahill, et al. (2022)	Se explora la influencia de las figuras paternas en las creencias y comportamientos de los adolescentes, para indagar cómo los comentarios negativos y positivos pueden tener un impacto en la percepción de peso, forma y la alimentación de sus hijos.	Una muestra representativa de sexo mixto de 2204 adolescentes australianos (de 12 a 19 años).	Se da hincapié a futuras investigaciones para poder actuar como guías a: cómo mejorar la comunicación en relación a comentarios sobre la imagen corporal y la alimentación, indicando qué tipos de comentarios pueden ser percibidos positivamente.	Se sugieren intervenciones clínicas y de salud pública dirigidas a: mejorar la comunicación en torno al peso/forma y la alimentación en los sistemas familiares.	Intervenciones que mejoren la comunicación familiar sobre la alimentación y la imagen corporal para reducir los síntomas de TCA.

Ferreira, et al. (2021)	Este artículo analiza la influencia de las madres en el desarrollo de trastornos alimentarios (TA) en sus hijas.	Revisión integrativa de la literatura. Madres e hijas.	Se discute la influencia de las madres en el desarrollo del TCA de su hija, además de la necesidad de acciones de promoción de la salud en la población para prevenir estos trastornos graves y detectar precozmente sus signos y síntomas.	Una estrategia de intervención importante: Se recomiendan intervenciones para las familias, especialmente para las madres, con el fin de buscar resultados terapéuticos y pronósticos más efectivos.	Intervenciones terapéuticas, preventivas y psicoeducativas para concienciar a las madres e hijos sobre sus conductas perfeccionistas.
--------------------------------	--	--	---	--	---

Gruber, et al. (2020)	El estudio investiga cómo las prácticas alimentarias parentales y la relación con los padres afectan a mujeres jóvenes con trastornos alimentarios (TA) como la anorexia y bulimia.	21 adolescentes y jóvenes con un trastorno de la conducta alimentaria (TCA) –bulimia nerviosa o anorexia nerviosa y 22 mujeres sin trastorno de la conducta alimentaria (control saludable; HC), con edades comprendidas entre los 16 y los 26 años.	El conocimiento sobre la influencia de los padres en el comportamiento alimentario y el desarrollo psicosocial en el contexto de los TCA puede ser útil en el trabajo de asesoramiento y prevención de los padres, de modo que los padres puedan ser vistos cada vez más como un recurso en la prevención y el tratamiento de los TCA.	La terapia familiar establecida para adolescentes con TCA, que trabaja en la relación parental disfuncional, y la psicoterapia para adultos con TCA, que se centra en el mecanismo de autorregulación, la relación terapéutica y el desarrollo de la personalidad.	Intervenciones que mejoren la comunicación familiar sobre la alimentación y la imagen corporal para reducir los síntomas de TCA.
------------------------------	---	--	--	--	--

Monroe, et al. (2022)	Este estudio se enfocó en cómo las prácticas parentales influyen en el desarrollo de hábitos alimenticios y el índice de masa corporal (IMC) de los adolescentes, considerando la raza/etnicidad de las familias.	La población consistió en 51 díadas de padres y adolescentes (51 padres y 51 adolescentes).	Los hallazgos sugieren que los antecedentes raciales/étnicos influyen en las prácticas de crianza, los percentiles de IMC y los hábitos alimenticios de los adolescentes. Estos resultados pueden utilizarse para desarrollar programas de educación nutricional y de intervención adaptados a los contextos raciales/étnicos de las familias.	Intervenciones o programas nutricionales de los adolescentes, teniendo en cuenta sus orígenes raciales o étnicos.	Creación de programas de educación nutricional adaptados a las diferencias culturales de las familias.
------------------------------	---	---	--	---	--

Kontele, et al. (2023)	El estudio consiste en una revisión de la literatura que examina la relación entre la participación de los padres en dietas para perder peso y los comportamientos alimentarios desordenados en sus hijos adolescentes.	Revisión de la literatura: La población del estudio son adolescentes cuyas conductas alimentarias desordenadas fueron evaluadas en relación con el hecho de que sus padres siguieran dietas para perder peso.	Para prevenir los problemas relacionados con el peso en la adolescencia, se deben desalentar las dietas, se debe promover una imagen corporal positiva, se debe alentar a las familias a implementar comportamientos saludables de alimentación y actividad física, las familias deben comer juntas con frecuencia y los padres deben evitar hablar sobre el peso, sino hablar sobre una alimentación saludable y mantenerse activo para mantenerse saludable.	Programas de salud para informar a los padres sobre los posibles riesgos cuando optan por seguir dietas para perder peso y la importancia de adoptar hábitos alimentarios saludables y de control de peso para toda la familia.	Creación de programas de educación nutricional adaptados a las diferencias culturales de las familias.
-------------------------------	---	---	--	---	--

Chapman, et al. (2024)	Mencionan que hijos de madres con TCA tiene un riesgo mayor en desarrollarlos igual, para realizar el estudio se centran en perspectivas, experiencias y necesidades de apoyo materna en relación con la transmisión intergeneracional de los TCA.	18 madres de 30 a 48 años (n= 12 madres diagnosticadas antes de ser madres con TCA) y 36 niños de 2 a 17 años (n= 19 sexo masculino y 17 sexo femenino).	Los estudios sugieren que los hijos de madres con trastornos alimentarios pueden tener un mayor riesgo de una variedad de dificultades alimentarias, cognitivas y psicológicas.	Este apoyo podría incluirse en programas preventivos para niños con alto riesgo familiar de trastornos alimentarios, e incluso integrarse en los tratamientos estándar para los trastornos alimentarios como una opción complementaria para el número sustancial de padres que acceden al tratamiento.	Intervenciones terapéuticas, preventivas y psicoeducativas para concienciar a las madres e hijos sobre sus conductas perfeccionistas.
-------------------------------	--	--	---	--	---

(Sánchez, 2021)	Indagar factores de riesgo posibles intervenciones psicométricas en la población infanto juvenil para afecciones y TCA.	Revisión sistemática: la población de estudio son niños/ adolescentes con edades de entre los 6 a 18 años y sus respectivos padres o tutores legales.	Hace mención que la presión por comer o restricción alimentaria puede llegar a generar problemas de la conducta alimentaria. Así mismo dentro del estudio se hace referencia que las madres con TCA, a diferencia de las madres que no la padecen, representaron un grupo de alto riesgo para el desarrollo de psicopatologías alimentarias en sus hijos.	Las intervenciones eficaces dentro de la investigación fueron: - Programas de tratamiento conductuales basados en la familia y centrados en el cambio de estilo de vida. - Intervenciones sistémicas para familias de niños y adolescentes con problemas de alimentación - La Terapia centrada en las Emociones (EFT). - La Terapia Familiar centrada en las Emociones (EFFT). - El Programa PEER (Preventing Emotional Eating Routines).	Intervenciones terapéuticas en la población infanto-juvenil: influencia familiar y factores emocionales y psicológicos.
------------------------	---	---	---	--	---

Monteleone, et al. (2019)	Se indagó la interacción entre el trauma infantil, el vínculo parental y los síntomas de TCA, como ineficacia, inseguridad social, tendencia a la delgadez, conciencia interoceptiva, impulsividad y perfeccionismo.	177 participantes: AN (n=57), BN (n=43) y mujeres sanas(n=77).	En comparación con los controles, los pacientes con TCA mostraron mayores niveles de trauma y percepción de control parental y menores niveles de cuidado parental.	Los datos de la investigación proporcionaron algunas implicaciones para la investigación clínica. En particular, en presencia de trauma infantil, puede ser apropiado dirigir las intervenciones de psicoterapia hacia la exploración de los efectos del estilo de apego en la percepción del trauma y su posterior procesamiento.	Intervenciones terapéuticas en la población infanto-juvenil: influencia familiar y factores emocionales y psicológicos.
----------------------------------	--	--	---	--	---

(Gil, 2019)	Revisión bibliográfica: Indaga cómo la violencia llega a ser un factor para padecer de TCA.	Mujeres víctimas de agresión.	Víctimas de violencia de género, las mujeres como sus descendientes suelen presentar un estado de salud física deficiente lo que se relaciona con el desarrollo de TCA.	Se propone la colaboración con las comunidades para establecer protocolos de intervención para brindar atención integral a las mujeres que han retirado denuncias por violencia de género de igual forma para aquellas que nunca han denunciado.	Programas de intervención para mujeres víctimas de violencia con atención integral para reducir el riesgo de desarrollar TCA.
--------------------	---	-------------------------------	---	--	---

Shao, et al. (2023)	Artículo sobre un estudio basado en la dinámica de la relación madre-hija en el control del peso afecta, así como la insatisfacción corporal de las hijas.	Estudiantes universitarias (N=676)	Los resultados sugirieron que el control materno en el control del peso se asoció con una mayor insatisfacción corporal de las hijas, mientras que el apoyo a la autonomía materna en el control del peso se asoció con la insatisfacción de las hijas con la parte inferior del cuerpo.	Por lo tanto, los estudios futuros deberían examinar los roles de los padres, así como las redes sociales y las relaciones con los pares, en la conformación de la insatisfacción corporal de las mujeres jóvenes.	Rol de las redes sociales y las relaciones con los pares en la insatisfacción corporal de las adolescentes.
----------------------------	--	------------------------------------	--	--	---

(Mauri, 2021)	Se busca comprender mejor la problemática de la obesidad infantil desde una perspectiva psicológica, destacando cómo el tipo de apego primario entre madre e hijo actúa como un factor psicosocial clave en la formación emocional del niño. Este vínculo puede influir significativamente en el desarrollo de la obesidad, al afectar la regulación emocional y los hábitos relacionados con la alimentación desde una etapa temprana.	Población infanto-juvenil.	Menciona que el rol materno es fundamental para la estructuración o el desarrollo de los niños y en cuanto a los hábitos alimentarios.	Abordar la obesidad infantil desde una perspectiva psicológica y multifactorial es crucial, considerando los aspectos físico-biológicos y las interacciones psicológicas y de salud mental. Esto permitirá generar conocimientos y enfoques que prevengan y reduzcan su incidencia en la población infanto-juvenil.	Intervenciones terapéuticas en la población infanto-juvenil: influencia familiar y factores emocionales y psicológicos.
----------------------	---	----------------------------	--	---	---

(Elst, 2019)	Estudio transversal: Objetivo analizar la relación del perfeccionismo materno y la vulnerabilidad en desarrollar un TCA en hijas adolescentes entre 15 a 22 años.	Estudiantes del género femenino en edad adolescente entre 15 y 22 años (M = 18,47, DE = 1,99).	Se encontró que existe una asociación estadísticamente significativa entre los niveles de la dimensión perfeccionismo auto orientado en las madres y los niveles de la dimensión perfeccionismo presente en sus hijas adolescentes entre 15 y 22 años, el cual es considerado como un factor predisponente a desarrollar un TCA.	En relación con la sensibilización de las madres hacia sus patrones de perfeccionismo auto orientado (AO), se recomendaría diseñar un programa dirigido a la concientización de este por las madres, evaluando los niveles de perfeccionismo antes y después de la aplicación del programa psico-educativo y comprobar si se observa una disminución en la transmisión de conductas perfeccionistas y una reducción en los efectos de la auto exigencia emulada por sus hijas en la etapa de la adolescencia.	Intervenciones terapéuticas, preventivas y psicoeducativas para concienciar a las madres e hijos sobre sus conductas perfeccionistas.
---------------------	---	--	--	---	---

Nota: La tabla muestra resultados relacionados con las intervenciones clínicas de la influencia de la figura materna en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA), destacando intervenciones diseñadas para mejorar la comunicación familiar sobre alimentación e imagen corporal como estrategia para reducir los síntomas de TCA.

En cuanto, a las implicaciones clínicas derivadas de la influencia de la figura materna en los TCA en adolescentes, destacando la importancia de comprender estas dinámicas para el diseño de intervenciones efectivas, los estudios de Dahill et al. (2022) y Gruber et al. (2020) resaltan la importancia de las intervenciones que mejoren la comunicación familiar sobre la alimentación y la imagen corporal para reducir los síntomas de TCA. Dahill et al. proponen guiar a los padres sobre cómo realizar comentarios positivos acerca del peso y la alimentación, mientras que Gruber et al. abogan por la terapia familiar, donde los padres juegan un rol activo en la prevención y tratamiento de los trastornos alimentarios. Ambos estudios coinciden en la necesidad de incluir a los padres como parte del tratamiento, enfocándose en mejorar las dinámicas familiares para prevenir los TCA en adolescentes.

Tres estudios, Ferreira et al. (2021) y Chapman et al. (2024) también tienen un enfoque familiar, pero se centran en la influencia de las madres con TCA en el desarrollo de estos trastornos en sus hijos. Ferreira et al. recomiendan que las madres reciban intervenciones terapéuticas para reducir la transmisión de hábitos alimentarios disfuncionales. De manera similar, Chapman et al. sugieren intervenciones preventivas dirigidas a hijos de madres con TCA, incorporando este enfoque familiar en los tratamientos estándar de los trastornos alimentarios. Además, Elst (2019) explora el perfeccionismo materno, recomendando programas psicoeducativos para concienciar a las madres sobre su perfeccionismo auto-orientado, lo que podría ayudar a reducir la transmisión de este rasgo a sus hijas.

El estudio de Monroe et al. (2022) se enfoca en la creación de programas de educación nutricional adaptados a las diferencias culturales de las familias, tomando en cuenta el origen racial y étnico de los adolescentes. Este enfoque complementa las intervenciones propuestas por Kontele et al. (2023), quienes sugieren que los programas de salud se centren en desalentar las

dietas restrictivas y fomentar una imagen corporal positiva, tanto para los padres como para los adolescentes. Ambos estudios abordan la necesidad de intervenciones nutricionales ajustadas a las particularidades sociales y culturales de las familias.

Algunos estudios como, Sánchez et al. (2021) y Monteleone et al. (2019) presentan enfoques en intervenciones terapéuticas para tratar problemas alimentarios en niños y adolescentes, con una atención particular a la influencia familiar, los factores emocionales y psicológicos. Sánchez et al. recomiendan varias intervenciones eficaces, tales como tratamientos cognitivo-conductuales y dialécticos para el trastorno de atracón y la obesidad pediátrica, programas conductuales basados en la familia que fomentan cambios en el estilo de vida, intervenciones sistémicas para familias de niños con problemas alimentarios. Mientras que Monteleone et al. sugieren que, en casos de trauma infantil, las intervenciones de psicoterapia se dirijan a la exploración de los efectos del estilo de apego en la percepción del trauma. Por otro lado, Mauri (2021) destaca la importancia del rol materno en el desarrollo infantil, especialmente en los hábitos alimentarios, por tanto, abordar la obesidad infantil desde una perspectiva psicológica y multifactorial, que incluya aspectos físicos, biológicos y de salud mental, es esencial para prevenir y reducir su incidencia en niños y adolescentes.

Un estudio, Gil (2019), por su parte, se centra en las mujeres víctimas de violencia de género y su descendencia, proponiendo la creación de protocolos de intervención que incluyan atención integral para reducir el riesgo de desarrollar TCA.

Por último, Shao et al. (2023) investigan cómo el control materno sobre el peso de las hijas se asocia con mayores niveles de insatisfacción corporal. Este estudio sugiere la necesidad de investigar más profundamente el rol de las redes sociales y las relaciones con los pares en la

insatisfacción corporal de las adolescentes, complementando los estudios que abordan las dinámicas familiares como un factor clave en la prevención de los TCA.

En resumen, estos 12 estudios coinciden en que las intervenciones más efectivas deben involucrar a las madres y a la familia en su conjunto, adaptándose a factores culturales, psicológicos y emocionales para lograr una prevención efectiva de los trastornos alimentarios en adolescentes. Los enfoques basados en la comunicación, la psicoterapia familiar y los programas psicoeducativos son las intervenciones más frecuentes y recomendadas para mitigar el impacto de los TCA en los jóvenes.

Discusión

En esta sección, se destacan los resultados obtenidos en la revisión sistemática, cuyo objetivo general se centró en examinar la influencia de la figura materna en el desarrollo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en adolescentes, así como su impacto en la susceptibilidad de género.

De este modo, el primer objetivo específico se centra en analizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre el papel de la figura materna en la aparición y mantenimiento de los TCA en adolescentes. Investigaciones previas como la de Moreno (2020) destacan que las madres influyen directamente en los hábitos alimentarios de sus hijos, predisponiendo al desarrollo de estos trastornos, esta postura coincide con la teoría de Chapman et al. (2024), quienes afirman que la relación madre-hija es especialmente crítica debido a la presión sociocultural sobre la imagen corporal, influyendo más intensamente en las mujeres jóvenes. Manteniendo esta postura, la literatura propuesta por Sepúlveda et al. (2020), argumentan que las actitudes y comportamientos de las madres respecto a la alimentación y la imagen corporal son elementos clave en la formación de trastornos alimentarios en los hijos.

Esta influencia de la figura materna sobre los patrones alimentarios ha sido confirmada por la teoría de Gismero (2020), quien destaca que la figura materna actúa como un modelo a seguir en la infancia y adolescencia, influyendo de manera crucial en la formación de hábitos alimentarios y la percepción del cuerpo. En especial, la madre es el principal referente de la relación con la comida y el peso, lo que afecta tanto a hijos como a hijas, aunque con mayor impacto en las mujeres jóvenes debido a las expectativas socioculturales que se les imponen, manteniendo tal orden de ideas.

Así, se refuerza la idea de que los comentarios maternos sobre el cuerpo y la alimentación pueden actuar como catalizadores en la perpetuación de patrones alimentarios disfuncionales. En este sentido, Martínez et al. (2022) coinciden en que las hijas suelen experimentar una mayor presión ante las expectativas maternas relacionadas con la apariencia física. De manera similar, Delgado (2020) puntualiza que los comentarios críticos sobre el peso y la alimentación afectan la percepción corporal de los adolescentes, promoviendo la internalización de ideales de delgadez y la insatisfacción corporal.

Además, la literatura revisada hace especial énfasis en que la relación materna puede tener un efecto protector en ciertos casos, según lo señalado por Martínez et al. (2021), quienes explican que la presencia de apoyo emocional y aceptación dentro de esta relación puede moderar el impacto de la presión social sobre la apariencia física, sugiriendo que la calidad del vínculo materno-filial es un factor clave en la prevención de los TCA.

En paralelo, el segundo objetivo específico busca identificar las dinámicas familiares específicas relacionadas con la figura materna que pueden influir en la susceptibilidad a los TCA en diferentes géneros de adolescentes. La teoría propuesta por Quiles y Terol (2019), quienes establecen que las hijas son más susceptibles a desarrollar TCA debido a la internalización de actitudes observadas en sus madres. Manteniendo esta línea, la investigación previa señalada por Borda et al. (2019), resalta que, aunque los hijos varones también están expuestos al desarrollo de TCA, su susceptibilidad tiende a ser menor en comparación con las hijas. Por tanto, investigaciones más recientes como la de Pardina y Bueno (2019) corroboran que la crítica materna hacia la apariencia física afecta más intensamente a las hijas, generando una mayor susceptibilidad a desarrollar TCA.

A su vez, Springmann et al. (2020) y Escandón et al. (2019), coinciden que las madres

con antecedentes de TCA transmiten patrones disfuncionales a través de la crianza, aumentando el riesgo de que las hijas también padezcan estos trastornos. Siendo un aspecto intergeneracional de la transmisión de conductas alimentarias disfuncionales.

En virtud de lo mencionado, Curiel (2020), hace hincapié en que las madres impactan de manera crítica en la internalización de los ideales de belleza, particularmente en las hijas, siguiendo en línea con lo mencionado por Dahill et al. (2022), al destacar que las expectativas maternas relacionadas con el peso y la imagen corporal son factores clave en el incremento sobre la susceptibilidad de las mujeres a desarrollar TCA.

Además, Sevilla (2019) aporta que las dinámicas familiares, incluyendo las críticas sobre la apariencia física, son determinantes en la aparición de los TCA, tanto en mujeres como en hombres, aunque el impacto es más pronunciado en el género femenino. Esta postura se asemeja a la de Guzmán et al. (2024), quienes enfatizan que las hijas son más propensas a desarrollar estos trastornos debido a la mayor presión social y familiar hacia la delgadez.

En consecuencia, el tercer objetivo específico se direcciona en evaluar las implicaciones clínicas y de salud pública derivadas de la influencia de la figura materna en los TCA en adolescentes. Según Gruber et al. (2020), las intervenciones familiares, que incluyen a la madre como agente clave, son fundamentales para mitigar el impacto de los TCA en adolescentes. Esta investigación coincide con lo propuesto por Milano et al. (2019), debido a que estos autores sugieren que las intervenciones preventivas deben centrarse en educar a las madres sobre el impacto de sus actitudes alimentarias.

Asimismo, Escamilla et al. (2024) reafirman la necesidad de implementar intervenciones que aborden no solo los patrones alimentarios, sino también las interacciones familiares, con un enfoque integral que incluya tanto a madres como a hijos en el proceso terapéutico. En este

sentido, Shao et al. (2023) determinan que las relaciones familiares caracterizadas por el apoyo emocional y la aceptación contribuyen a disminuir la vulnerabilidad a los TCA, reforzando la importancia de fortalecer el vínculo materno-filial en los programas de prevención.

Además, acerca de las implicaciones de salud pública, Mendina et al. (2023) destacan la necesidad de diseñar campañas educativas que sensibilicen a las madres sobre la importancia de su influencia en los hábitos alimentarios de sus hijos, con el objetivo de prevenir la aparición de TCA. Esta postura coincide con lo mencionado por Cavazos et al. (2023), quienes sugieren que el enfoque preventivo debe centrarse en intervenir en las dinámicas familiares desde una etapa temprana para evitar la perpetuación de comportamientos disfuncionales.

Los hallazgos de Monroe et al. (2022) sugieren que los antecedentes raciales y étnicos influyen en las prácticas de crianza, los percentiles de índice de masa corporal (IMC) y los hábitos alimenticios de los adolescentes. Estos resultados pueden ser utilizados para desarrollar programas de educación nutricional y de intervención adaptados a los contextos raciales y étnicos de las familias. Por otro lado, un estudio realizado por Vásquez et al. (2023) investigó el impacto de los antecedentes culturales en la alimentación de adolescentes de diversas etnias, encontrando que, aunque existen variaciones significativas en los hábitos alimenticios y el IMC, las influencias socioeconómicas y el acceso a recursos alimenticios son factores críticos que también deben ser considerados. Este contraste sugiere que, las intervenciones deben ser integrales y tener en cuenta la intersección entre cultura, economía y salud.

Las limitaciones de los estudios analizados revelan varios aspectos que podrían mejorarse para obtener una comprensión más completa de la influencia materna en los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA). En primer lugar, una de las principales limitaciones es que las muestras son reducidas o limitadas geográficamente. La mayoría de los estudios no incluyen un

tamaño de muestra lo suficientemente grande ni representativa de diversas regiones, lo que reduce la posibilidad de generalizar los resultados a poblaciones más amplias.

Otra limitación importante es la falta de estudios longitudinales, lo cual impide una observación detallada de cómo la influencia materna afecta el desarrollo y la evolución de los TCA a lo largo del tiempo. La mayoría de los estudios disponibles son transversales, por lo que no se puede analizar cómo estas dinámicas se manifiestan en diferentes etapas del desarrollo, ni cómo varían los efectos en función de cambios a largo plazo en el entorno familiar o social. Asimismo, se detecta un enfoque limitado en los hijos varones, ya que la mayoría de los estudios se centra en las hijas. Aunque los hijos varones tienden a ser menos afectados, también pueden desarrollar TCA, y su exclusión de las investigaciones limita el entendimiento integral de las dinámicas familiares que podrían influir en ambos géneros.

En cuanto a la diversidad de género, gran parte de los estudios se han llevado a cabo en poblaciones cisgénero, dejando de lado a personas transgénero, no binarias y de género fluido, quienes enfrentan presiones y desafíos únicos en relación con la imagen corporal y los comportamientos alimentarios. Esto crea una brecha en la comprensión de cómo la diversidad de género puede influir en la aparición de los TCA, y señala la necesidad de ampliar las investigaciones hacia estos grupos subrepresentados. También es importante señalar que los factores intergeneracionales no han sido explorados suficientemente. Si bien algunos estudios mencionan la transmisión de comportamientos alimentarios disfuncionales, hay poca investigación sobre cómo los patrones emocionales o psicológicos intergeneracionales afectan a los adolescentes. El enfoque en los hábitos alimentarios, sin considerar las emociones y dinámicas familiares heredadas, limita la comprensión de las causas subyacentes de los TCA.

Además, la falta de inclusión de factores culturales y socioeconómicos reduce la capacidad de comprender cómo aspectos como el nivel socioeconómico, la cultura y el entorno social influyen en los TCA. Estos factores juegan un papel crucial en la forma en que las familias y los adolescentes perciben la alimentación, la imagen corporal y el acceso a recursos para la salud mental, lo que subraya la necesidad de investigaciones que aborden estos elementos de manera más exhaustiva.

Estos hallazgos sugieren varias implicaciones prácticas. En el ámbito clínico, estos resultados podrían guiar la implementación de programas de prevención enfocados en la relación madre-hijo/a. Por tanto, podrían desarrollarse intervenciones familiares que fomenten una comunicación saludable sobre los hábitos alimentarios. Sin embargo, es vital que las intervenciones se adapten cultural y socioeconómicamente. Puesto que, las políticas deben reconocer estas diferencias para implementar estrategias más efectivas que aborden las necesidades específicas de diversas comunidades.

En cuanto a políticas, los resultados podrían influir en la creación de campañas de sensibilización pública orientadas a reducir la presión sociocultural sobre la delgadez, particularmente dirigida a madres y cuidadoras. También sería útil la implementación de políticas educativas que promuevan una mayor conciencia sobre el impacto del entorno familiar en el desarrollo de los TCA, integrando esta información en currículos escolares y programas de salud mental.

En términos de investigaciones futuras, se necesita más enfoque en estudios longitudinales que sigan el desarrollo de los TCA a lo largo del tiempo, incluyan a ambos géneros de manera equitativa, y aborden los factores intergeneracionales y socioeconómicos para proporcionar una comprensión más profunda y holística. También es esencial explorar la

influencia de la figura paterna y ampliar los estudios a poblaciones no cisgénero, ya que actualmente existen lagunas en estas áreas que limitan una visión más completa de las dinámicas familiares y su relación con los TCA.

En última instancia, la revisión de la literatura ha demostrado la influencia materna en el desarrollo de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA), además que posee una susceptibilidad significativamente mayor en el género femenino. De acuerdo con lo señalado por Kong et al. (2020), determinan que los trastornos de la conducta alimentaria repercuten en el desarrollo psicológico y emocional de sus hijos. La intervención integral que involucra a las madres, tal como sugieren en la teoría revisada por Pinto et al. (2019), es fundamental para mitigar estos efectos. Además, Micali (2020) menciona que las consecuencias de los TCA maternos pueden tener efectos duraderos en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, reforzando la necesidad de enfoques terapéuticos que involucren a la familia entera.

Conclusión

El presente trabajo tuvo como finalidad identificar si la maternidad influye en la aparición de los TCA en los hijos, así como determinar si existe una mayor vulnerabilidad en mujeres que en hombres, y cuáles son las implicaciones clínicas, y preventivas derivadas de estos hallazgos, con el fin de proponer estrategias que beneficien la práctica de los psicólogos clínicos en la prevención y tratamiento de los TCA. Por lo que, esta revisión revela una correlación significativa entre los comportamientos alimentarios y las actitudes de las madres y la aparición de estos trastornos en sus hijos.

Los resultados demuestran de manera consistente que la figura materna tiene una influencia significativa en la aparición y mantenimiento de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en adolescentes, ya que es el principal modelo de comportamiento alimentario en los primeros años de vida del niño. Estudios indican que las madres con preocupación excesiva por su propio peso y que presentan patrones alimentarios disfuncionales tienden a influir en el desarrollo de problemas similares en sus hijos, afectando su autoestima y percepción corporal, lo que puede llevar a la aparición de síntomas tempranos de TCA, como la restricción alimentaria y la bulimia.

Como psicólogos, este hallazgo permite el diseño de intervenciones que no solo se enfoquen en el paciente adolescente, sino también en educar a las madres sobre cómo sus actitudes hacia la alimentación, y prevenir la aparición de síntomas tempranos de TCA, mediante la modificación de conductas parentales disfuncionales antes de que estas impacten en la autoestima y percepción corporal de los adolescentes.

De igual manera, las investigaciones apuntan a que los trastornos alimentarios pueden transmitirse por conductas observadas, además de patrones heredados relacionados con el manejo

emocional. Este aspecto cobra especial relevancia cuando se considera el impacto que tienen las madres con antecedentes de TCA en la salud mental y el comportamiento alimentario de sus hijos. La influencia materna trasciende los hábitos alimenticios y se extiende a dimensiones más profundas como la autoimagen y la autoestima, dos componentes esenciales en la aparición y mantenimiento de los trastornos alimentarios.

Considerando esto, las madres no solo modelan la relación con la comida, sino también la manera en que sus hijos aprenden a percibirse y valorarse a sí mismos, lo que refuerza la importancia de intervenir tempranamente en las dinámicas familiares para prevenir la transmisión intergeneracional de estos trastornos. Este aspecto cobra especial relevancia para la psicología clínica, ya que enfatiza la importancia de indagar si las madres tienen antecedentes de estos trastornos. La intervención temprana en las familias afectadas puede prevenir la perpetuación intergeneracional de los TCA, mejorando la salud emocional y alimentaria tanto de la madre como de sus hijos.

El estilo de crianza autoritario, caracterizado por un control estricto sobre la alimentación y la crítica constante sobre el peso, ha demostrado ser un factor de riesgo para la aparición de los TCA. En contraste, el estilo de crianza autoritativo, que combina límites claros con apoyo emocional, se ha asociado con una relación más saludable con la comida y una imagen corporal positiva, tal como se documentó en los estudios de Gruber et al. (2020) y Elst (2019). La capacidad de los padres para ofrecer un ambiente equilibrado, donde se promueva la autonomía y la autoaceptación, es un factor protector que reduce el riesgo de que los hijos desarrollen TCA.

Por tanto, se subraya la importancia de que los psicólogos clínicos identifiquen patrones de crianza disfuncionales durante la terapia familiar. Trabajar con las madres para cambiar el estilo de crianza hacia uno más autoritativo, que equilibre el control con el apoyo emocional,

puede mejorar las relaciones familiares y fomentar una imagen corporal más positiva en los adolescentes.

En cuanto a la susceptibilidad de género, pues es uno de los factores más relevantes en la aparición de los TCA, con una prevalencia significativamente mayor en mujeres que en hombres. Estudios como el de Breton et al. (2022) y Sánchez (2021) mostraron que los TCA, como la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa, son más comunes en mujeres adolescentes y jóvenes adultas debido a las presiones sociales y culturales que enfrentan en relación con la delgadez y los ideales de belleza. Las niñas, en particular, son más susceptibles a la influencia materna en cuanto a las actitudes hacia la alimentación y el peso, lo que las expone a un mayor riesgo de desarrollar TCA.

Este descubrimiento subraya la necesidad de una intervención familiar que no solo eduque a las madres, sino que también aborde las expectativas sociales que recaen sobre las jóvenes. De esta manera, las conclusiones obtenidas abren nuevas oportunidades para el desarrollo de enfoques preventivos más inclusivos y personalizados.

La presión que muchas madres ejercen sobre sus hijas para cumplir con ciertos estándares de belleza puede llevar a que estas desarrollen una imagen corporal distorsionada, lo que aumenta el riesgo de TCA. La literatura sugiere que las hijas reciben más comentarios críticos sobre su peso y apariencia en comparación con los hijos, lo que refuerza esta desigualdad de género. Para el campo de estudio, este enfoque revela la importancia de adoptar intervenciones que no sólo aborden los comportamientos alimentarios, sino también las presiones socioculturales que perpetúan la desigualdad de género. Al reconocer que las hijas reciben más comentarios críticos sobre su apariencia, los psicólogos clínicos y los profesionales de la salud mental pueden diseñar estrategias preventivas más focalizadas y efectivas.

En contraste, aunque los hijos también están expuestos a la influencia materna, su riesgo de desarrollar TCA es menor. Según el estudio de Ryan et al. (2021), los hombres tienden a manifestar problemas relacionados con la imagen corporal de manera diferente, enfocándose más en el desarrollo muscular que en la delgadez. Las diferencias de género en la incidencia de TCA no solo están relacionadas con factores socioculturales, sino también con el impacto emocional de la relación madre-hija. Estudios como el de Laporta (2020) demostraron que las adolescentes con TCA tienden a tener una relación más conflictiva con sus madres en comparación con los varones.

Esta diferencia es crucial para el campo de estudio porque desafía la creencia de que los TCA son exclusivamente un problema femenino, y abre la puerta a investigar cómo los hombres también son afectados, pero de formas distintas. La identificación de estos matices contribuye a expandir el conocimiento sobre la diversidad en la expresión de los TCA, lo que permite desarrollar enfoques de intervención más personalizados y eficaces para ambos géneros, asegurando que los tratamientos consideren las particularidades de cada grupo.

Por otro lado, las intervenciones clínicas basadas en la familia son esenciales para abordar el impacto de la figura materna en los TCA. Estudios, como los de Gruber et al. (2020) y Monroe et al. (2022), resaltan la importancia de fortalecer las dinámicas familiares, promoviendo la comunicación y el apoyo emocional para reducir el riesgo de aparición de TCA.

Los resultados diversos estudios sugieren adoptar un enfoque multidimensional en el tratamiento de los TCA, abordando no sólo los comportamientos alimentarios disfuncionales, sino también las creencias y actitudes subyacentes hacia la imagen corporal y el peso que puedan estar presentes en la dinámica familiar. Las intervenciones psicoeducativas que involucren a los padres, y específicamente a las madres, son fundamentales para modificar patrones

disfuncionales de alimentación y reducir el perfeccionismo y la presión sobre el peso, lo cual, según estudios como el de Elst (2019), se ha demostrado como un factor clave en el desarrollo de TCA en las hijas.

La importancia de estos hallazgos radica en que proponen un enfoque más integral y contextualizado para tratar los trastornos alimentarios, lo cual representa un avance significativo en el campo de estudio. Al centrarse no solo en los síntomas visibles, sino también en las dinámicas familiares y las creencias profundas sobre la imagen corporal y el peso, se amplía la capacidad de intervención clínica. Este enfoque multidimensional permite a los profesionales de la salud mental abordar las raíces del problema, facilitando un tratamiento más efectivo y sostenible a largo plazo.

Además, se debería considerar el desarrollo de enfoques diferenciados según el género. En este sentido, es también crucial incorporar la perspectiva de género en cualquier análisis o intervención dirigida a los TCA, como ya mencionado con anterioridad, las niñas y mujeres jóvenes, aunque tienden a estar más expuestas a desarrollar TCA en comparación con los varones. Sin embargo, en los últimos años ha aumentado la preocupación por los hijos varones, quienes, aunque no son el grupo más afectado, pueden experimentar consecuencias psicológicas y físicas igualmente graves.

Por ello, incorporar enfoques diferenciados según el género no solo mejora la precisión en el diagnóstico y tratamiento, sino que también contribuye al desarrollo de intervenciones más personalizadas y efectivas, adaptadas a las necesidades específicas de niñas, mujeres jóvenes y varones. Además, destacar la creciente preocupación por los hijos varones añade una dimensión innovadora al campo de estudio, al reconocer que, aunque son menos afectados, pueden sufrir

consecuencias igualmente devastadoras, lo que subraya la importancia de abordar a todos los géneros con la misma atención clínica y preventiva.

Finalmente, la investigación destaca la necesidad de intervenciones tempranas para prevenir la transmisión intergeneracional de los TCA. Chapman et al. (2024) subraya que los hijos de madres con antecedentes de TCA tienen un riesgo significativamente mayor de desarrollar estos trastornos, lo que sugiere que los psicólogos clínicos deben intervenir lo antes posible en estas familias para mitigar este riesgo. Un enfoque preventivo y temprano, centrado en la familia y en la relación madre-hijo, puede marcar una diferencia significativa en la prevención y tratamiento de los TCA, reduciendo así la carga de estos trastornos en la población adolescente.

El análisis de este estudio como tal presenta limitaciones con respecto al uso de muestras reducidas y geográficamente restringidas, lo que dificulta la generalización de los resultados. Además, la mayoría de los estudios son transversales, lo que impide analizar cómo la influencia materna impacta el desarrollo de los TCA a lo largo del tiempo. También hay un enfoque limitado en hijos varones y en la diversidad de género, lo que deja fuera una comprensión más amplia de las dinámicas familiares.

Otra limitación es la falta de investigación sobre factores intergeneracionales y la influencia de patrones emocionales transmitidos entre generaciones. Además, muchos estudios no abordan los aspectos culturales y socioeconómicos que influyen en los TCA, lo cual es crucial para entender las diferencias en cómo se perciben la alimentación y la imagen corporal en distintos contextos. Para futuras investigaciones, es crucial ampliar la muestra para incluir a poblaciones no cisgénero, como personas transgénero, no binarias y de género fluido, debido a las particularidades que enfrentan en relación con la imagen corporal y los comportamientos alimentarios.

Recomendaciones

Las limitaciones identificadas en los estudios analizados subrayan varios aspectos que pueden ser mejorados para obtener una comprensión más completa. Se proponen las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones y aplicaciones clínicas.

Para mejorar la validez y generalización de los estudios, es fundamental ampliar el tamaño de las muestras y asegurarse de que sean representativas de diversas regiones geográficas. La mayoría de las investigaciones analizadas presentan muestras pequeñas o limitadas a una ubicación específica, lo que dificulta extrapolar los resultados a otras poblaciones. Un aumento en la diversidad y en la cantidad de participantes podría proporcionar una visión más precisa y completa de la influencia familiar en el desarrollo de los TCA.

Además, resulta crucial llevar a cabo estudios longitudinales que permitan analizar cómo evoluciona la influencia familiar a lo largo del tiempo. La mayoría de los estudios actuales son transversales, lo que impide observar cambios en la dinámica familiar y su impacto en los TCA a través de diferentes etapas del desarrollo. El uso de un enfoque longitudinal permitiría identificar patrones a largo plazo y proporcionar una comprensión más profunda de la influencia de la familia en el progreso de los TCA.

Asimismo, se ve necesario la inclusión de hijos varones en las investigaciones. Hasta ahora, gran parte de los estudios se ha centrado exclusivamente en hijas, pero los varones también pueden verse afectados por TCA. Incluir a ambos géneros de manera equitativa contribuiría a un entendimiento más integral de las dinámicas familiares que podrían influir en el desarrollo de estos trastornos en hombres y mujeres por igual.

Es necesario también abordar la diversidad de género en los estudios sobre TCA. Por el momento, la mayoría de las investigaciones se han centrado en poblaciones cisgénero, dejando de

lado a personas transgénero, no binarias y de género fluido. Ampliar las investigaciones para incluir a estos grupos subrepresentados es fundamental, ya que enfrentan presiones únicas en cuanto a la imagen corporal y los comportamientos alimentarios. Esto permitiría obtener una comprensión más completa de cómo las dinámicas familiares afectan a personas con diversas identidades de género.

Por último, es esencial tener en cuenta los factores intergeneracionales y socioeconómicos en los estudios futuros. La investigación actual no ha explorado suficientemente cómo las dinámicas emocionales y psicológicas transmitidas de generación en generación pueden afectar a los adolescentes en el desarrollo de TCA. Asimismo, la falta de estudios que abordan la influencia de los factores culturales y socioeconómicos limita el entendimiento de cómo estos elementos influyen en las percepciones familiares sobre la alimentación y la imagen corporal. Incorporar estos factores en futuros estudios proporciona una visión más holística y profunda de la relación entre la familia y los TCA.

Referencias

- Baenas, I., Etxandi, M., & Fernández, F. (2024). Complicaciones médicas en anorexia y bulimia nerviosa. Medical complications in anorexia and bulimia nervosa. *Medicina Clínica*, *162*(2), 67-72. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2023.07.028>
- Berge, J. M., Everts, J. C., Hanson-Bradley, & C., & M. (2019). A qualitative exploration into the parent–child feeding relationship: How parents of preschoolers divide the responsibilities of feeding with their children. *Journal Of Nutrition Education And Behavior*, *50*(7), 655-667. <https://doi.org/10.1016/j.jneb.2018.03.004>
- Borda, M., Asuero, R., Avargues, M., Sánchez, M., Sánchez, C., & Beato, L. (2019). Perceived Parental Rearing Styles in Eating Disorders (in press). *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, *28*(1), 12-21. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1086>
- Botía, I., Carvajal, L., & Molina, M. (2019). Aplicabilidad del componente de nutrición y alimentación de la cátedra de salud pública en una institución educativa pública de Pamplona. *Universidad y Salud*, *20*(3), 247-254. <https://doi.org/10.22267/rus.182003.127>
- Breton, E., Juster, R., & Booij, L. (2023). Gender and sex in eating disorders: A narrative review of the current state of knowledge, research gaps, and recommendations. *Brain and Behavior*, *13*(2), 1-10. <https://doi.org/10.1002/brb3.2871>
- Cavazos, V., Aragón, J., & López, B. (2023). Conducta alimentaria materna asociada a la composición corporal del hijo adolescente en la población de Allende-México. *Revista*

de la Facultad de Medicina Humana, 23(2), 16-23.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v23i2.5636>

Chapman, L., Cartwright, S., Thomson, A., & Lester, K. (2021). Parental eating disorders: A systematic review of parenting attitudes, behaviours, and parent-child interactions.

Clinical Psychology Review, 88(10), 3-15. <https://doi.org/10.1016/J.CPR.2021.102031>

Chapman, L., Lester, K., & Cartwright, S. (2024). Maternal perspectives on the intergenerational transmission of eating disorders. *Journal of Eating Disorders*, 12(123), 1-14.

<https://doi.org/10.1186/s40337-024-01088-8>

Chung, A., Vieria, D., Donley, T., Tan, N., Kiely, K., & Seixas, A. (2021). Adolescent peer influence on eating behaviors via social media: Scoping review. *JMIR Publications*,

23(6), 1-12. <https://doi.org/10.2196/19697>

Curiel, C. (2020). *Diferencias en el estilo de apego y los estilos parentales en trastornos de la conducta alimentaria y población general*. [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/55200>

Dahill, L., Morrison, N., Mannan, H., Mitchison, D., Touyz, S., Bussey, K., . . . Hay, P. (2022). Exploring associations between positive and negative balanced parental comments about adolescents' bodies and eating and eating problems: a community study. *Journal of Eating Disorders*, 10(43), 1-15. <https://doi.org/10.1186/s40337-022-00561-6>

Delgado, M. (2020). *Una visión global de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA)*.

Repositorio institucional. [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén].

<https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/15863>

- Doersam, A., Moser, J., Throm, J., Weiss, M., Zipfel, S., & Micali, N. (2021). Maternal eating disorder severity is associated with increased latency of foetal auditory event-related brain responses. *European Eating Disorders Review*, *30*(1), 75-81.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1002/erv.2870>.
- Eeden, A., Daphne, H., & Hans, H. (2021). Incidence, prevalence and mortality of anorexia nervosa and bulimia nervosa. *Current Opinion in Psychiatry*, *34*(6), 515-524.
<https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000739>
- Elst, M. (2019). *Perfeccionismo de las madres y su relación con los rasgos predisponentes de los trastornos de la conducta alimentaria en hijas adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad de Lima]. Repositorio Digital Universidad de Lima.
https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/9669/Michele_Vander_Elst_Letzer.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Escamilla, M., Cruz, N., Ramos, B., Ramírez, R., Arrieta, J., Guzmán, R., & Bosques, L. (2024). Conductas alimentarias de riesgo, funcionamiento familiar, prácticas maternas, y estilos de crianza en la díada madre-hijo. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, *14*(1), 65-75. <https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2024.1.764>
- Escandón, N., Vargas, J., Herrera, A., & Pérez, A. (2019). Imagen corporal en función de sexo y estado nutricional: Asociación con la construcción del sí mismo y de los otros. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, *10*(1), 32-41.
<https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2019.1.521>

- Ferreira, I., De Souza, A., Leonidas, C., Dos Santos, M., & Pessa, R. (2021). The influence of mothers on the development of their daughter's eating disorders: An integrative review. *Archives of Clinical Psychiatry*, 48(3), 169-177. <https://doi.org/10.15761/0101-608300000000300>
- Frank, G., Shott, M., & DeGuzman, M. (2019). The neurobiology of eating disorders. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 28(4), 629-640. <https://doi.org/10.1016/j.chc.2019.05.007>
- Gil, I. (2019). *Trastornos de la conducta alimentaria en víctimas de malos tratos* [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/38290/TFG-M-N1669.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gismero, M. E. (2020). Factores de riesgo psicosociales en los trastornos de la conducta alimentaria: Una revisión y algunas consideraciones para a prevención y la intervención. *Revista de Psicoterapia*, 31(115), 33-47. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i115.354>
- Gruber, M., Kong, D., Holzhauser, J., Castillo, D., Bluml, V., Jahn, R., . . . Werneck, H. (2020). Parental feeding practices and the relationship with parents in female adolescents and young adults with eating disorders: A case control study. *Plos One*, 15(11), 1-14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0242518>
- Guzmán, R., Onofre, E., Bosques, L., Vázquez, R., Mora, M., & Reyes, K. (2024). Violencia en la pareja íntima como variable mediadora para predecir insatisfacción corporal en

mujeres adultas. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 14(2), 142-155.

<https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2024.2.802>

Haddaway, N. R., Page, M. J., Pritchard, C. C., & McGuinness, L. A. (2022). PRISMA2020: An R package and shiny app for producing PRISMA 2020-compliant flow diagrams, with interactivity for optimised digital transparency and open synthesis. *Campbell Systematic Reviews*, 18(2). <https://doi.org/10.1002/cl2.1230>

Kab, A., Franziska, A., Weib, M., Zipfel, S., & Giel, K. (2021). The impact of maternal eating disorders on breastfeeding practices: a systematic review. *Archives of Women's Mental Health*, 24(5), 693-708. <https://doi.org/10.1007/s00737-021-01103-w>

Karlstad, J., Fredkrisen, C., Wattum, M., & Stiore, B. (2021). The experiences and strategies of parents' of adults with anorexia nervosa or bulimia nervosa: a qualitative study. *BMC Psychiatry*, 7(21), 2-11. <https://doi.org/10.1186/s12888-021-03345-5>

Kong, L., Chen, X., Gissler, M., & Lavebratt, C. (2020). Relationship of prenatal maternal obesity and diabetes to offspring neurodevelopmental and psychiatric disorders: a narrative review. *International Journal of Obesity*, 1(1), 1-20.

<https://doi.org/10.1038/s41366-020-0609-4>.

Kontele, L., Saripanagiotou, S., Papadopoulou, A., Zoumbaneas, E., & Vassilakou, T. (2019). Parental dieting and correlation with disordered eating behaviours in adolescents: a narrative review. *MDPI*, 2(3), 538–549.

<https://doi.org/https://doi.org/10.3390/adolescents3030038>

- Lanjekar, P., Joshi, S., Lanjekar, P., & Wagh, V. (2022). The Effect of Parenting and the Parent-Child Relationship on a Child's Cognitive Development: A Literature Review. *Cureus*, *14*(10), 1-7. <https://doi.org/10.7759/cureus.30574>
- Laporta, M. (2020). *Imagen corporal y calidad de vida en adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia]. Repositorio Digital. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-PsiSal-Milaporta/LAPORTA_HERRERO_MARIA_ISABEL__Tesis.pdf
- Latzer, Y., Rozenstain, M., Kabakov, O., Givon, M., Mizracho, S., Alon, S., & Tzischinsky, O. (2020). Childhood maltreatment in patients with binge eating disorder with and without night eating syndrome vs. control. *Psychiatry Research*, *1*(2), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113451>
- Liu, X., Si, W., He, L., Yang, J., Peng, Y., Ren, J., & Lui, X. (2021). The existence of a nonclassical TCA cycle in the nucleus that wires the metabolic-epigenetic circuitry. *Signal Transduction And Targeted Therapy*, *6*(1), 1-18. <https://doi.org/10.1038/s41392-021-00774-2>
- Losada, A., & Rodríguez, S. (2019). Trastornos de la conducta alimentaria y prevención primaria. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, *17*(1), 189-210. http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v17n1/v17n1_a10.pdf
- Martinez, A., González, N., González, S., Torres, M., & Vázquez, R. (2021). Más allá de la apariencia: imagen corporal asociada a las actitudes y conductas de riesgo de trastorno alimentario en adolescentes. *Revista de psicología de la Universidad Autónoma del*

estado de México, 10(19), 107-123.

<https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/16054>

Martinez, V., Suárez, F., & Díaz, M. (2022). Prevención de los trastornos de la conducta alimentaria en atención primaria. *Nutrición Hospitalaria*, 39(2), 112-120.

<https://doi.org/10.20960/nh.04186>

Martini, M., Barona, M., & Micali, N. (2020). Eating disorders mothers and their children: a systematic review of the literature. *Archives of Women's Mental Health*, 23(1), 449-476.

<https://doi.org/10.1007/s00737-020-01019-x>

Mauri, L. (2021). *Comer sin hambre: influencia de los estilos vinculares primarios madre-hijo en el desarrollo de sobrepeso y obesidad infantil* [Tesis de pregrado, Universidad de la República Uruguay].

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/30232/1/tesis_final_de_grado_lucia_mauri1.pdf

Mendina, J., Borreguero, N., Pascual, A., & Conejero, S. (2023). Emociones autoconscientes relacionadas con el cuerpo y la apariencia y trastornos alimentarios en una muestra de hombres adultos. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 13(2), 108-118.

<https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2023.2.762>

Micali, N. (2020). The effects of maternal eating disorders on child development. *Nutrition Clinique Et Metabolisme*, 34(5), 4-10.

<https://doi.org/doi.org/10.1016/j.nupar.2020.02.007>

Micali, N., Solmi, F., Horton, N. J., Crosby, R. D., Eddy, K. T., Calzo, J. P., & Field, A. E.

(2020). Adolescent eating disorders predict psychiatric, high-risk behaviors and weight outcomes in young adulthood. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 59(1), 91-99. <https://jeatdisord.biomedcentral.com/articles/10.1186/s40337-023-00801-3>

Milano, K., Chatoor, I., & Kerzner, B. (2019). A functional approach to feeding difficulties in children. *Current Gastroenterology Reports*, 21(51), 1-8.

<https://doi.org/10.1007/s11894-019-0719-0>.

Monroe, L., Anderson, A., Jones, B., & Richards, R. (2022). Relationship between family racial/ethnic backgrounds, parenting practices and styles, and adolescent eating behaviors. *Internacional Journal of Enviromental Research of Public Health*, 19(22), 1-14. <https://doi.org/10.3390/ijerph19127388>

Monteleone, A., Marco, C., Barone, E., Cascino, G., & Pitocco, A. (2024). Attitudes and gaps in knowledge of the diagnosis, treatment, and psychopathology of eating disorders among different health professionals. *Journal of Eating Disorders*, 12(89), 1-9.

<https://doi.org/10.1186/s40337-024-01053-5>

Monteleone, A., Ruzzi, V., Patriciello, G., Pellegrino, F., Cascino, G., Castolini, G., . . . Maj, M.

(2020). Parental bonding, childhood maltreatment and eating disorder psychopathology: an investigation of their interactions. *Eating and Weight Disorders*, 1(1), 1-13.

<https://doi.org/10.1007/s40519-019-00649-0>

Morales, M. (2023). *Modelo de cogniciones maternas y crianza en las conductas de alimentación del hijo preescolar* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León].

<http://eprints.uanl.mx/26306/1/1080312681.pdf>

Moreno, A. (2020). *Biopsychosocial and familial impact of eating disorders. Case-control study*.

Repositorio institucional. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid].

<https://repositorio.uam.es/handle/10486/693125>

Neale, J., & Hudson, L. (2020). Anorexia nervosa in adolescents. *British Journal of Hospital*

Medicine, 81(6), 1-8. <https://doi.org/10.12968/hmed.2020.0099>

Pardina, G., & Bueno, G. (2019). *Anorexia nerviosa en pediatría: una revisión actualizada de la*

literatura a propósito de un caso. Repositorio Digital. [Tesis de pregrado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/111591>

Pinto, R. G., Saraiva, J., & Albuquerque, P. (2019). Verbal emotional expressiveness in women

with eating disorders: recalling autobiographical memories. *Eating and Weight*

Disorders, 1(1), 1-8. <https://doi.org/10.1007/s40519-018-0604-0>

Quiles, Y., & Terol, M. (2019). Cómo perciben los trastornos alimentarios los familiares de estas

pacientes: relación con su adaptación psicosocial. *European Journal of Health Research*,

5(1), 5-16. <https://doi.org/10.30552/ejhr.v5i1.133>

Rabadán, J., Pérez, M., Sánchez, R., & Pérez, C. (2019). La influencia de la personalidad parental

como predictor de la configuración del apego y de los problemas de conducta en la

infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 15-22.

https://dehesa.unex.es/flexpaper/template.html?path=https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/10551/1/0214-9877_2019_1_2_15.pdf#page=1

Rai, T., Mainali, P., Rashid, J., & Rutkofsky, I. (2019). Exploring the link between emotional child abuse and anorexia nervosa: a psychopathological correlation. *California Institute of Behavioral Neurosciences & Psychology, 11*(8), 1-11.

<https://doi.org/10.7759/cureus.5318>

Rodgers, R. F., Paxton, S. J., Massey, R., Campbell, K. J., Wertheim, E. H., Skouteris, H., & Gibbons, K. (2023). Maternal feeding practices predict weight gain and obesogenic eating behaviors in young children: a prospective study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity, 15*(1), 1-11.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9914567/pdf/healthcare-11-00400.pdf>

Ryan, D., Yang, M., A Prag, H., Rodriguez, G., Nikitopoulou, E., Segarra, M., . . . Young, T. (2021). Disruption of the TCA cycle reveals an ATF4-dependent integration of redox and amino acid metabolism. *ELife, 2*(1), 1-24. <https://doi.org/10.7554/eLife.72593>.

Sánchez, A. (2021). *Factores de riesgo en trastornos de la conducta alimentaria y conductas obesogénicas en etapas tempranas en población infanto-juvenil: una revisión sistemática* [Tesis final de máster, Blanquerna Universitat Ramon Llull]. Repositorio Digital.

<https://dau.url.edu/bitstream/handle/20.500.14342/349/TFM.%20Emoci%20y%20alimentaci%20-1-2021%20definitivo.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

- Sánchez, I. (2019). Etiología y naturaleza de los trastornos alimentarios desde la teoría mimética de René Girard. *Revista Interdisciplinar de Teoría Mimética*, 2(1), 66-81.
<https://doi.org/10.32466/eufv-xg.2019.2.566.65-81>
- Sepúlveda, A., Moreno, A., & Beltrán, L. (2020). Actualización de las intervenciones dirigidas al contexto familiar en los trastornos del comportamiento alimentario, el rol de los padres. *Revista de Psicoterapia*, 31(115), 49-62. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i115.355>
- Sevilla, J. (2019). *Clima familiar, comunicación padres-hijos, autoestima y su relación con los trastornos de la conducta alimentaria*. Repositorio Institucional. [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas].
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/53183>
- Shao, J., Chang, E., Tsong, Y., Chen, C., & Borelli, J. (2023). The mother–daughter Shared Agency in Weight Management Scale (SAWMS): development, validation, and implications for body dissatisfaction. *Journal of Eating Disorders*, 11(27), 1-16.
<https://doi.org/10.1186/s40337-023-00747-6>
- Silén, Y., & Keski, A. (2022). Worldwide prevalence of DSM-5 eating disorders among young people. *Current Opinion y Psychiatry*, 35(6), 362-371.
<https://doi.org/10.1097/ycp.0000000000000818>
- Springman, M., Svaldi, J., & Kiegelmann, M. (2020). Theoretical and methodological considerations for research on eating disorders and gender. *Frontiers in Psychology*, 11(2), 1-6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.586196>

Vásquez, G., González, A., Cruz, A., & Monroy, R. (2023). Saberes, tradiciones y prácticas de alimentación materno-infantil en localidades del Carso Huasteco hidalguense. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 13(1), 17-29.

<https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2023.1.744>

Yu, K., & Pérez, M. (2020). The association between maternal criticism and body dissatisfaction on disordered eating pathology across racial and ethnic groups. *Cultur Divers Ethnic Minor Psychol*, 26(1), 61-70. <https://doi.org/10.1037/cdp0000277>

Anexos

# de artículos	Título	Autor	Año	Link	Resumen	Figura materna (20)	Susceptibilidad de género : 10	implicaciones clínicas y de salud pública derivadas de la influencia de la figura materna en los TCA (13)
1	Gender and sex in eating disorders: A narrative review of the current state of knowledge, research gaps, and recommendations	Édith Breton, Robert-Paul Juster, Linda Booij	2022	file:///C:/Users/ANONIM~1/AppData/Local/Temp/Rar\$DIa12776.35547/Brain%20and%20Behavior%20-%20Breton%20-%20Gender%20and%20sex%20in%20eating%20disorders%20-%20A%20narrative%20review%20of%20the%20cu.pdf	El artículo revisa cómo el género y el sexo influyen en los trastornos alimentarios (TCA) desde una perspectiva biopsicosocial. Analiza diferencias en la prevalencia entre sexos y géneros, discutiendo factores neurobiológicos, roles de género y el estrés de las minorías. También destaca la necesidad de integrar más diversidad de género en la investigación de los TCA para mejorar el diagnóstico y el tratamiento.		X In the general population, the prevalence of EDs ranges between 1% and 5%, and men represent between 17% and 43% of the cases seen in ED clinics (American Psychiatric Association, 2013; Murray et al., 2017). Hence, the prevalence of EDs is often considered higher in women than in men. Las personas cuya identidad de género no coincide con su sexo asignado al nacer, como personas transgénero o no binarias, tienen una mayor prevalencia de síntomas de TA en comparación con personas cisgénero.	
2	CONDUCTA ALIMENTARIA MATERNA ASOCIADA A LA COMPOSICIÓN CORPORAL DEL HIJO ADOLESCENTE EN LA POBLACIÓN DE ALLENDE-MÉXICO	Vanessa Cavazos-Flores, Jason Aragón-Castillo, Brenda López Martínez	2023	file:///C:/Users/ANONIM~1/AppData/Local/Temp/Rar\$DIa8860.45123/Cavazos.pdf	El estudio analiza la relación entre la conducta alimentaria materna y la composición corporal de los adolescentes en Allende, México. Participaron 41 madres y sus hijos adolescentes. Como recomendación, es importante dirigir una educación alimentaria hacia las madres para que la transmitan y enseñen a sus hijos en sus primeros años de vida y quede omnipresente en su vida futura	X Al correr la prueba estadística de la evaluación entre las variables del instrumento psicométrico de la conducta alimentaria de las madres (AEBQ-ESP) y los adolescentes (CEBQ-ESP), se encontró una correlación significativa entre el nivel de conducta alimentaria de la madre y el nivel de conducta alimentaria del adolescente. Las actitudes y comportamientos alimentarios de la madre contribuyen a que los hijos manifiesten sus conflictos psicológicos y emocionales de determinada manera, ya sea mediante conductas propias de la anorexia, nerviosa, la bulimia nerviosa o la obesidad	X los problemas relacionados con el Índice de Masa Corporal, la forma y la alimentación también suelen transmitirse de padres a hijos, especialmente de madre a hija .	

3	The Influence of Mothers on the Development of Their Daughter's Eating Disorders: An Integrative Review	Isabella Marta S. Ferreira, Ana Paula L. de Souza, Lívia Dayane S. Azevedo, Carolina Leonidas, Manoel Antónlo Dos Santos, Rosane P. Pessa.	2021	file:///C:/Users/ANONIM~1/AppData/Local/Temp/Rar\$Dla7068.27848/descarga.pdf	Este artículo analiza la influencia de las madres en el desarrollo de trastornos alimentarios (TA) en sus hijas. A través de una revisión integrativa de la literatura, se encontraron diversas variables que afectan esta relación, como el perfil de la madre, su comportamiento alimentario, la imagen corporal, y la comunicación entre ambas.	X Results showed that the mothers' behavior influences the appearance of ED in their daughters, verified under different strands. Throughout this review, several variables were identified as potential factors, such as the mother's personality profile, the type of bond between them, the eating behavior and bodily attitudes experienced between them, and the type of communication established by the dyad. These aspects seem to reflect, individually or together, on the appearance of symptoms that may start in childhood and extend into adulthood.	Altogether, this review discussed the influence of mothers on the development of their daughter's ED, besides the necessity of health promotion actions in the population in order to prevent these serious disorders, and detect their signs and symptoms early. In addition, interventions for families, especially for mothers, are recommended in order to seek for more effective therapeutic and prognostic results.
4	Parental feeding practices and the relationship with parents in female adolescents and young adults with eating disorders: A case control study	Maria Gruber, Victor Bluml, Daniel Konig, Rebecca Jahn, Julika Holzhauser, Deirdre Maria Castillo, Carmen Leser, Harald Werneck, Sonja Werneck-Rohner	2020	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/file.pdf	El estudio investiga cómo las prácticas alimentarias parentales y la relación con los padres afectan a mujeres jóvenes con trastornos alimentarios (TA) como la anorexia y bulimia. El objetivo de este estudio fue investigar una posible asociación entre los trastornos alimentarios y las características de la relación con los padres y las prácticas de alimentación parental en la adolescencia temprana.	It was found that young females who perceived more "cohesion", "rejection/neglect" and "fears/overprotection" by their mother more often suffered from an ED. The father-daughter relationship is important during adolescence as it plays a role in the development of autonomy and self esteem, both of them are involved in eating disorder psychopathology	The established family therapy of adolescents with EDs, which works on dysfunctional parental relationship, and the psychotherapy of adults with EDs, which focuses on self-regulatory mechanism [10], therapeutic relationship and personality development, would also prove useful against the background of the present results. Knowledge about parental influence on eating behaviour and psychosocial development in the context of EDs may be useful in parent counselling and prevention work so that parents can be increasingly seen as a resource in the prevention and treatment of EDs.
5	Theoretical and Methodological Considerations for Research on Eating Disorders and Gender	Marie-Luise Springmann, Jennifer Svaldi, and Mechthild Kiegelmann	2020	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/fpsyg-11-586196.pdf	La investigación destaca que los modelos explicativos actuales no abordan completamente las diferencias de género, y propone que las teorías feministas ofrezcan un marco más comprensivo al considerar el género como una construcción social que afecta la percepción corporal.		Examina los trastornos alimenticios (TA) desde una perspectiva de género. Se observa que las mujeres, así como las personas transgénero y no binarias, son más propensas a sufrir TA debido a las expectativas sociales y los ideales corporales. El artículo no presenta un estudio empírico con una población específica, ya que es un análisis teórico y metodológico. Sin embargo, se enfoca en diferentes grupos de género y sexualidad, incluyendo hombres, mujeres, personas transgénero y no binarias, y minorías sexuales (por ejemplo, hombres homosexuales y mujeres lesbianas).

6	Parental Feeding Practices and Children's Eating Behaviours: An Overview of Their Complex Relationship	Alexandra Costa, and Andreia Oliveira	2023	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/healthcare-11-00400.pdf	El propósito de este artículo es revisar la literatura sobre las influencias de los padres en las conductas alimentarias a lo largo de la infancia, centrándose principalmente en las prácticas de alimentación de los padres. Se menciona que las conductas alimentarias de los niños son el resultado de factores genéticos y ambientales, donde los padres desempeñan un papel central al moldear el entorno alimentario y las experiencias de alimentación de los hijos. Aunque se ha estudiado ampliamente la asociación entre las prácticas de alimentación parental y las conductas alimentarias infantiles, la mayoría de los estudios son transversales, lo que dificulta descartar la causalidad inversa.	La influencia de los padres en las conductas alimentarias de los niños comienza incluso antes del nacimiento, con exposiciones perinatales. En la alimentación con leche, la composición del sabor de la leche materna puede variar con la dieta materna, mientras que la fórmula infantil tiene el mismo sabor con el tiempo. Se ha sugerido que la experiencia sensorial con la leche materna humana influye en la aceptación de los alimentos a través del aprendizaje del sabor. Parents have a direct impact on their child's diet through the quantity and quality of food they provide and the feeding practices they adopt. Studies have shown an association between the early feeding environment, parental feeding practices, and children's eating behaviours. However, the relationship between parents and children is likely reciprocal, as children's behaviours also influence parental choices.		
7	Relationship between Family Racial/Ethnic Backgrounds, Parenting Practices and Adolescent Eating Behavior	Lillie Monroe-Lord, Alex Anderson, Carolyn Gunther, Laura Hopkins, Jinan Banna, Blake L. Jones, Glade L. Topham, and Azam Ardakani	2022	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/ijerph-19-07388-with-cover.pdf	Se investigó cómo las prácticas parentales impactan el desarrollo de los hábitos alimenticios de los adolescentes, centrándose en diferentes grupos raciales/étnicos. Se entrevistaron a 51 pares de padres y adolescentes para evaluar las prácticas de crianza y el consumo de productos lácteos, frutas, vegetales y alimentos no saludables. También se midieron la altura y el peso de los participantes para calcular el índice de masa corporal (IMC) de los padres y el percentil de IMC por edad de los adolescentes.	El estudio encontró que los estilos de crianza, como el autoritario y el autoritativo, estaban relacionados con la raza/etnia. En particular, las prácticas de crianza autoritarias se asociaron con un mayor percentil de IMC entre los adolescentes afroamericanos, mientras que las prácticas de monitoreo se vincularon con un menor percentil de IMC entre los adolescentes blancos no hispanos. Además, se observó que el modelado, el razonamiento y el monitoreo por parte de los padres llevaron a un mayor consumo de frutas y verduras. Sin embargo, el consumo de alimentos no saludables fue mayor cuando se establecían reglas estrictas y menor con el razonamiento y las prácticas autoritativas.		Los hallazgos sugieren que los antecedentes raciales/étnicos influyen en las prácticas de crianza, los percentiles de IMC y los hábitos alimenticios de los adolescentes. Estos resultados pueden utilizarse para desarrollar programas de educación nutricional y de intervención adaptados a los contextos raciales/étnicos de las familias.

8	Parental Dieting and Correlation with Disordered Eating Behaviours in Adolescents: A Narrative Review	Ioanna Kontele, Stella Saripanagiotou, Agni Maria Papadopoulou, Evangelos Zoumbaneas and Tonia Vassilakou	2023	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/Kontele.pdf	Se realizó una revisión de la literatura para examinar la relación entre la participación de los padres en dietas de reducción de peso y las conductas alimentarias desordenadas de sus hijos adolescentes.	<p>Varios estudios indicaron que los adolescentes cuyos padres se dedicaban a la dieta para perder peso tienen más probabilidades de mostrar conductas alimentarias desordenadas. Sin embargo, la investigación sobre esta relación es muy escasa. Se requieren más estudios sobre la relación entre los hábitos alimentarios y dietéticos de los padres y el riesgo de trastornos alimentarios en los adolescentes.</p> <p>It was found that maternal dieting was related to unhealthy or extreme weight control behaviours on behalf of the adolescent, while paternal dieting was unrelated. When maternal and paternal contributions to teen problematic dietary behaviour were examined in combination, the paternal influence was found to be irrelevant when the maternal influence was also taken into consideration. It is worth mentioning that parents talking about their own weight were also found to have negative effects on the adolescents' dietary behaviour.</p> <p>The mother's dieting was one of the factors that predicted adolescent engagement in disordered eating 5 years later, indicating a positive correlation between child-reported maternal dieting and the initiation of DEBs by the adolescent</p>		Además, se debe informar a los padres sobre los posibles riesgos cuando optan por seguir dietas para perder peso y la importancia de adoptar hábitos alimentarios saludables y de control de peso para toda la familia.
---	---	---	------	--	---	--	--	---

9	A Narrative Review of Sex Differences in Eating Disorders: Is There a Biological Basis? revision narrativa de las diferencias de sexo en los trastornos alimentarios ¿existe una base biológica?	Kristen M. Culbert, PhD1 ; Cheryl L. Sisk, PhD2 ; and Kelly L. Klump, PhD3	2021	https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33375999/	<p>Females are at greater risk than males for eating disorders, and their core symptoms (eg, body weight/ shape concerns, binge eating) and onset often coincide with adolescence, particularly pubertal maturation. Indeed, prevalence rates are sex differentiated during and after puberty, with the female:male ratio ranging from ~2:1 to ~10:1 across eating disorders, and effect sizes are in the medium to large range for eating pathology symptoms.1----Notably, sex-specific biological factors and effects can contribute to differentiation of the sexes and may therefore inform sex differences in eating patholog---- Data also suggest that higher (rather than lower) levels of circulating testosterone may enhance risk for eating pathology in young adult women; thus, the direction of testosterone's activational effects on eating pathology in women seem to be opposite that in males. In addition, perimenopausal shifts in estradiol and progesterone secretion have been associated with eating pathology and may enhance risk in women during midlife</p>		
10	Eating disorders mothers and their children: a systematic review of the literature	Maria Giulia Martini1,2 & Manuela Barona-Martinez1 & Nadia Micali	2020	Proporcionar una vision general del impacto de los TCA maternos en el desarrollo del niño en una serie de dominios que incluye el comportamiento alimentario, desarrollo cognitivo, etc. ESTA CENTRADO EN COMO MADRES CON TCA PUEDE INFLUENCIAS EN EL DESARROLLO DE SUS HIJOS	En conclusión se menciona que las madres con TCA tienen un gran impacto en el desarrollo psicológico, cognitivo y alimentario de sus hijos lo que podría ser un factor para los TCA hereditarios.		

11	ARTICULO	Exploring associations between positive and negative valanced parental comments about adolescents' bodies and eating and eating problems: a community studyBUEN	Lucy M. Dahill1,2,3 *, Natalie M. V. Morrison1,2,3, Haider Mannan1,2, Deborah Mitchison1,2,3,5, Stephen Touyz4 , Kay Bussey5 , Nora Trompeter5 and Phillipa Hay1,2,3,6	2022	file:///C:/Users/hp/Downloads/s40337-022-00561-6%20(1).pdf	En este estudio se toma en cuenta como en la adolescencia se ven influenciados por creencias y su comportamiento por los padres. el objetivo es investigar las asociaciones entre los comentarios positivos y negativos percibidos por los padres	Te main aim of the current study is to determine associations between perceived positive and negative weight/ shape and eating comments from either gender parent, and daughter's and son's eating disorder cognitions (EDCs) and psychological health (K-10)-----Te perceived valence, by adolescents, of their parents' comments regarding weight, shape and eating is relevant because it could influence eating problems which are associated with eating disorders, the co-occurrence of which are prevalent during adolescence-----However, adolescents also reported perceived negative comments regularly in regards to their weight and shape, with 37% of adolescents reporting these from their mothers and 28% reporting these from their fathers. -----Such conversations have typically been gendered with boys being more attuned and or reactive to comments (such as muscle-ideation) from their fathers and girls attuned or reactive to mothers with comments (such as on thin-idealisation) due to gender role identification [36, 37, 44].	Further research is needed to understand these associations and guide families in ways to communicate issues around body image and eating using qualitative methods to explore further why words are perceived negatively by one person and potentially the same words may be perceived neutrally or positively by another. Longitudinal research is indicated to consider the direction (and potential bidirectionality) of associations and causal inferences. However, the findings suggest that public health and clinical interventions targeting improved communication around weight/shape and eating in family systems in these key foundational years may reduce eating disorder symptoms and the risk of eating disorders.
----	----------	---	--	------	--	---	---	--

13	Maternal perspectives on the intergenerational transmission of eating disorders	Laura Chapman ¹ , 2*, Kathryn J. Lester ^{1*} and Sam Cartwright-Hatton ¹	2024	Chapman et al. Journal of Eating Disorders (2024) 12:123 https://doi.org/10.1186/s40337-024-01088-8	Los estudios indican que los hijos de madres que padecen trastornos alimentarios tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos alimentarios. El objetivo de este estudio cualitativo era ampliar y extender la comprensión actual de las experiencias de las madres con trastornos alimentarios. Este estudio exploró las experiencias y necesidades de apoyo de madres con diagnósticos de por vida de una variedad de trastornos alimentarios diferentes, incluido el trastorno por atracón, y consideró las perspectivas de los padres sobre los impactos de un trastorno alimentario en los niños y cómo estos pueden diferir para niños de diferentes edades y de diferentes géneros.	In line with previous research, the present report highlights that, in addition to perceiving a range of indirect impacts of having an eating disorder on their children (e.g. missing out on social activities), mothers with eating disorders describe particular concerns that their children might be impacted in eating disorder-relevant domains (i.e. those relating to food, eating and the body), and fears that they may subsequently go on to develop eating disorders of their own.-----Los estudios sugieren que los hijos de madres con trastornos alimentarios pueden tener un mayor riesgo de una variedad de dificultades alimentarias, cognitivas y psicológicas (ver [5] para una revisión), y los estudios han identificado que estos niños tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos alimentarios ellos mismo	Los trastornos alimentarios son enfermedades complejas asociadas con una importante morbilidad física y psicológica [1] y una mortalidad significativa [2]. Aunque cualquier persona puede padecerlos, aproximadamente el 8,4 % de las mujeres padecen un trastorno alimentario a lo largo de su vida [3], y muchos adultos que acceden al tratamiento para trastornos alimentarios son padres	Estos hallazgos resaltan el valor de realizar estudios cualitativos, que pueden ofrecer nuevas vías para futuras investigaciones, y además contribuimos a la literatura existente al identificar las necesidades de apoyo de las madres, en sus propias palabras, en relación con la reducción del riesgo de transmisión intergeneracional.-----Como tal, puede ser beneficioso considerar incorporar apoyo y orientación que ayude a los padres con trastornos alimentarios y a sus familias a comprender y reconocer la naturaleza compleja y multifacética de la transmisión intergeneracional, al desarrollar programas preventivos.-----Comprender las diferencias puede tener implicaciones importantes no solo para nuestra comprensión de los mecanismos involucrados en la transmisión intergeneracional de los trastornos alimentarios, sino también para el desarrollo de programas de prevención de trastornos alimentarios específicos para padres, con y sin trastornos alimentarios propios.
14	Factores de riesgo en trastornos de la conducta alimentaria y conductas obesogénicas en etapas tempranas en población infanto-juvenil: una revisión sistemática	Anna Sánchez Bautista	2021	file:///C:/Users/hp/Downloads/TFM.%20Emoci%C3%B3n%20y%20alimentaci%C3%B3n%2020-1-2021%20definitivo%20(2).pdf	. El objetivo de la presente revisión es la exploración, identificación y análisis de factores de riesgo y de posibles intervenciones psicoterapéuticas, en la población infanto-juvenil, para determinados afecciones y trastornos de la conducta alimentaria, todo ello, mediante la revisión diversas investigaciones y revisiones que abordan dichos factores de riesgo, así como, determinadas propuestas de intervención.	las madres con trastornos alimentarios, a diferencia de las madres sin trastornos alimentarios, representaron un grupo de alto riesgo para el desarrollo de psicopatologías alimentarias en sus hijos. Así mismo, el mismo estudio concluyó que existía una correlación positiva entre las madres con trastornos alimentarios y las interacciones alimentarias conflictivas entre madres e hijos	Los trastornos alimentarios aparecen, habitualmente, durante la adolescencia y al principio de la edad adulta, siendo más comunes entre las mujeres que entre los hombres, de manera que, se posicionan como la tercera enfermedad crónica entre la población femenina (Botella, Herrero, & López, 2014)	

15	Exploring the Link Between Emotional Child Abuse and Anorexia Nervosa: A Psychopathological Correlation	Tehrma Rai , Pranita Mainali , Ali Raza , Junaid Rashid , Ian Rutkofsky	2019	DOI: 10.7759/cureus.5318	estudio sobre como puede estar relacionado los tipos de crianza y la psicopatologia asociada con los TCA	the victims of childhood maltreatment, abuse and/or neglect exhibit attenuated cortisol awakening response in stressful life conditions and have the low meaning of life leading to depressive symptoms and disordered emotional behaviors and eating attitudes.---Based on our review, it is apparent that a significant portion of patients with AN have reported a history of exposure to emotional childhood maltreatment. O	Diferencias de género en el impacto del maltrato emocional infantil Existen marcadas diferencias de género en el efecto del maltrato emocional infantil y los resultados posteriores en la edad adulta con los TCA. Un estudio exploró las diferencias de género muy claramente, siendo el abuso emocional más común en las mujeres [29]. La posible explicación es que las mujeres con antecedentes de trauma infantil y que tienen la expresión más baja del genotipo de los genes 5-HTTLPR son emocionalmente sensibles y reconocen las expresiones de miedo e ira más rápidamente.	
16	MODELO DE COGNICIONES MATERNAS Y CRIANZA EN LAS CONDUCTAS DE ALIMENTACIÓN DEL HIJO PREESCOLAR	MCE. MONSERRAT MORALES ALDUCIN	2023	file:///C:/Users/hp/Downloads/Morales.pdf	El objetivo general fue evaluar el poder explicativo del Modelo de Cogniciones Maternas y Crianza en las Conductas de Alimentación del Preescolar.	Los niños toman como modelo las conductas de alimentación de sus padres o cuidadores, su estilo de vida, sus actitudes relacionadas con la alimentación y su satisfacción o insatisfacción con respecto a la imagen corporal (Scaglioni et al., 2018). Por lo que es importante considerar que éstos pueden contribuir a la problemática del SP-OB infantil (Secretaria de Salud, 2023).----El rol materno está representado por las prácticas maternas de alimentación infantil, se refieren a las estrategias específicas de las madres, orientadas a objetivos que intentan controlar lo que come el hijo, la cantidad de alimentos que consumen en cada ocasión, el horario de los refrigerios y las comidas	La literatura revela que el sexo del hijo puede influir en la elección del tipo de alimento, se identificó que las madres suelen ofrecer alimentos con mayor contenido calorico cuando el hijo es hombres, mientras que cuando el hijo es mujer el contenido calorico es menor	

17	Parental bonding, childhood maltreatment and eating disorder psychopathology: an investigation of their interactions	Alessio Maria Monteleone1 · Valeria Ruzzil · Giuseppina Patriciello1 · Francesca Pellegrino1 · Giammarco Cascino2 · Giovanni Castellini3 · Luca Steardo Jr.1 · Palmiero Monteleone2 · Mario Maj1	2019	Eating and Weight Disorders - Studies on Anorexia, Bulimia and Obesity https://doi.org/10.1007/s40519-019-00649-0	Se realizaron pruebas de chi cuadrado y análisis de regresión con un modelo de moderación para investigar la interacción entre el trauma infantil, el vínculo parental y los síntomas de TA, como ineficacia, inseguridad social, tendencia a la delgadez, conciencia interoceptiva, impulsividad y perfeccionismo.	In agreement with our third study hypothesis, in the whole sample, significant associations were found between almost all childhood trauma types, perceived maternal and paternal control and EDI-2 dimensions----patients with EDs tend to recall their parents as having been less warm and empathic and with a tendency to restrict their autonomy and independence during childhood. This agrees with previous findings from ED families showing the presence of insecure parental bonding, lack of intimacy and maternal caresses and, more in general, reduced body-focused behaviors		To conclude, it must be underlined that future studies assessing attachment and trauma in EDs, as well as in other psychiatric disorders, have to take into consideration their interconnection to clarify the nature of this association. Nuestros datos también proporcionan algunas implicaciones para la investigación clínica. En particular, en presencia de trauma infantil, puede ser apropiado dirigir las intervenciones de psicoterapia hacia la exploración de los efectos del estilo de apego en la percepción del trauma y su posterior procesamiento.
18	Attitudes and gaps in knowledge of the diagnosis, treatment, and psychopathology of eating disorders among different health professionals	Alessio Maria Monteleone1 *, Marco Carfagno1 , Eugenia Barone1 , Giammarco Cascino2 ,Armando Pitocco1 ,Carlotta Brandi1 , Lorenzo Landolfi1 , Claudia Toni1 , Gaia Sampognal and Andrea Fiorillo1	2024	Monteleone et al. Journal of Eating Disorders (2024) 12:89 https://doi.org/10.1186/s40337-024-01053-5	En todos los profesionales de la salud surgió una falta de conocimiento sobre psicoterapias basadas en evidencia, psicopatología general y el papel de los miembros de la familia en el manejo de los TCA.			
19	Comer sin hambre: Influencia de los estilos vinculares primarios madre-hijo en el desarrollo de sobrepeso y obesidad	Lucía Carolina Mauri Gómez	2021	file:///C:/Users/hp/Downloads/tesis_fin_al_de_gradu_lucia_mauri1.pdf	tiene como fin acercar al lector a la compleja problemática de la obesidad infantil desde una mirada psicológica. Se contextualiza a esta enfermedad en el mundo contemporáneo y se propone al vínculo de apego primario madre-hijo como un factor psicosocial determinante en la estructuración psíquica del niño, y por ende en el desarrollo de la obesidad infantil	La comida y el acto de comer poseen y han poseído a lo largo de la historia múltiples representaciones simbólicas según la cultura, la familia, y el contexto espacio-temporal.---- En cuanto a la función materna, la misma juega un rol fundamental en la estructuración psíquica del niño. El vínculo establecido entre la madre (o cuidador principal) y el niño, funcionará de base para los modelos relacionales y comportamentales que éste desarrollará y representará mentalmente, a la vez que cimentará sus habilidades socioemocionales, e influenciará el significado brindado a los alimentos, hábitos y prácticas alimentarias.		abordar la obesidad infantil desde una mirada psicológica a la vez que multifactorial, tomando en cuenta la importancia que ocupa no sólo lo físico-biológico en su desencadenamiento, sino también el interjuego de afectaciones recíprocas a nivel psicológico y de la salud mental, se torna necesario para generar conocimientos que habiliten nuevas formas de pensar y reflexionar sobre el problema. Poder concientizar y generar caminos hacia intervenciones que prevengan y reduzcan su incidencia y crecimiento en la población infanto-juvenil, se vuelve esencial.

20	Childhood maltreatment in patients with binge eating disorder with and without night eating syndrome vs. control	Yael Latzer, Michal Rozenstain-Hason, Orna Kabakov, Miri Givon, Shiran Mizrachi, Sigal Alon, Orna Tzischinsky	2020	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/Documentos%20que%20faltan%20por%20revisar/Latzer.pdf https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113451	Este estudio comparó a mujeres con trastornos por atracón o bulimia nerviosa con y sin síndrome de alimentación nocturna en relación con el maltrato infantil y la psicopatología en relación con controles sanos. Los 426 participantes (de 18 a 60 años) se dividieron en dos grupos: trastornos alimentarios (n = 158) y controles sanos (n = 268)	Las personas con síndrome de alimentación nocturna y trastorno por atracón presentaron niveles más altos de negligencia física en la infancia. En general, los pacientes con trastornos alimentarios mostraron más psicopatología y maltrato infantil, incluyendo abuso emocional y negligencia emocional, en comparación con el grupo control. La investigación sugiere que el síndrome de alimentación nocturna con atracones es similar al trastorno por atracón y la bulimia nerviosa en términos de psicopatología y maltrato infantil. El abuso emocional predijo niveles bajos de autoestima y se relacionó con una mayor psicopatología en pacientes con trastornos alimentarios. Regression analysis was conducted to predict eating disorder psychopathology based on childhood trauma subscales, with group as a potential moderator. Results showed that emotional abuse was a significant predictor of self-esteem only in the eating disorders group. In addition, group was a significant moderator of the effect of emotional abuse on level of psychopathology		Further research comparing night eating syndrome with night ingestion or evening hyperphagia is needed. Clinically, these results highlight the importance of early assessment of night eating syndrome and childhood maltreatment in patients with eating disorders and suggest that special treatment attention should be given to the role of emotional abuse in the level of distress and psychopathology.
21	Apego, imagen corporal y calidad de vida en adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria	María Isabel Laporta Herrero	2020	file:///C:/Users/anonimo%202/Downloads/Documentos%20que%20faltan%20por%20revisar/LAPORTA_HERRERO_MARIA_ISABEL__Tesis.pdf	Determinar la relación entre el apego parental y la apreciación corporal en adolescentes con y sin trastornos de la conducta alimentaria (TCA)	Los adolescentes con TCA presentan una menor confianza con sus padres, una peor comunicación con sus padres y amigos, y una mayor alienación con padres y amigos. En los adolescentes con TCA, un apego basado en una mayor confianza y comunicación con sus padres y una menor alienación con éstos, se relaciona con una menor insatisfacción corporal. Una alta alienación con los amigos se asocia con una mayor insatisfacción corporal.	Aunque pueda estar presente en hombres y en mujeres, y en niños y niñas., se producen ciertas discrepancias en función del género. Mientras que mujeres y niñas, la insatisfacción corporal general se relaciona con preocupaciones sobre el peso y la figura y suele estar asociado a un deseo de estar más delgado; en hombres y en niños generalmente se relaciona con preocupaciones sobre ser insuficientemente delgado o musculoso.	Por último, consideramos que los resultados obtenidos en este estudio podrían aportar resultados novedosos y suponer aportaciones relevantes dirigidas tanto a la prevención como al tratamiento de los adolescentes con TCA

22	"TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA EN VICTIMAS DE MALOS TRATOS"	Inés Gil Vecino	2019		Se indaga sobre cómo la violencia puede ser un factor para padecer TCA		Toda víctima sometida a Violencia de Género, ya sea la propia mujer o sus descendientes (si los tuviera) tienden a presentar, de forma general, un estado de salud física pobre, hecho que nos permite relacionar estas agresiones con el desarrollo de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA).	Se requieren más investigaciones sobre esta línea, pero el Abuso Sexual Infantil tiene un impacto emocional que puede afectar a la autopercepción del propio cuerpo y, llevar a comportamientos de riesgo en el campo de la alimentación
23	PERFECCIONISMO DE LAS MADRES Y SU RELACION CON LOS RASGOS PREDISPONENTES DE LOS TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA EN HIJAS ADOLESCENTES	MICHELE VANDER ELST LETZER	2019		Este estudio transversal tuvo como objetivo analizar la relación entre el perfeccionismo materno y la vulnerabilidad en desarrollar un TCA en las hijas adolescentes entre 15 y 22 años	Las consecuencias de los TCA abarcan el ámbito tanto individual, familiar y social llevando a alcanzar un deterioro significativo del bienestar psicosocial del que lo padece como el de su entorno inmediato familiar y social	Al analizar el aumento de la prevalencia de los TCA en el mundo y en nuestro medio, su elevada tasa de mortalidad y comorbilidad, la significancia de la carga por padecer un TCA en la vida de las jóvenes del género femenino específicamente en el grupo etario de la adolescencia, el incremento generado en la inversión en salud pública, la pérdida de ingresos y la reducción de empleabilidad, la importancia del crecimiento de la dimensión del perfeccionismo a través del tiempo en los jóvenes, el efecto de los antecedentes psicológicos familiares y de la influencia de la presencia de un TCA materno en la transmisión de un TCA a sus hijas,	Estas cifras llevan a la conclusión que la prevención y el tratamiento de los TCA puede presentar un beneficio económico en términos de montos invertidos en el cuidado de la salud, posibilidad de ingresos y ahorros anuales así como en la productividad laboral, lo cual justifica realizar estudios en gran escala acerca del impacto económico y social de los TCA y su comorbilidad (Samnaliev, Leann, Sonnevill, Austin, 2014).
24	A Qualitative Exploration Into the Parent-Child Feeding Relationship: How Parents of Preschoolers Divide the Responsibilities of Feeding With Their Children	Katie A. Loth, PhD, MPH, RD, LD1; Junia Nogueira de Brito, MPH, MBA2; Dianne Neumark-Sztainer, PhD, MPH, RD2; Jennifer Orlet Fisher, PhD3; Jerica M. Berge, PhD, MPH, LMFT, CFLE1	2018		Explorar en qué medida los padres dividen las responsabilidades de la alimentación (qué, cuándo, dónde, cuánto y si) con sus hijos y los factores que influyen en el enfoque de los padres hacia la alimentación.	many parents gave their child a great deal of influence over what foods were served and eaten and offering less child autonomy over the how much and whether of eating.		c